

SECRETARÍA DE ESTADO DE EMPLEO
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

INFORME
JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO
JUNIO-2017

JUNIO-2017





2017

Documento elaborado por:

Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Secretaría de Estado de Empleo

Subdirección General de Análisis del Mercado de Trabajo

La publicación está disponible en Internet, en el apartado *Estudios e Informes de Análisis del Mercado de Trabajo*: http://www.empleo.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/index.htm

NIPO: 270-15-054-0

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN.....	2
I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	3
Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo ...	5
1. Perfil del empleo.....	6
Recuadro 2. Incorporación de los jóvenes en el mercado laboral.....	7
Recuadro 3. Retribución de los jóvenes.....	15
2. Perfil del paro	16
3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados	21
Recuadro 4. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes....	29
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO	31
1. Flujos de acceso al empleo	31
2. Vías específicas de acceso	34
2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje.....	34
2.2. Contrato en Prácticas	35
2.3. Contrato de apoyo a emprendedores	36
3. Abandono temprano de la educación	36
4. Seguimiento de la Formación Profesional	38
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS	40
1. Jóvenes emprendedores.....	40
2. Jóvenes Autónomos.....	41
ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil.....	44

PRESENTACIÓN

Este Informe sobre los jóvenes y mercado de trabajo constituye el trece Informe de la serie iniciada en 2014 con el objeto de reunir información de diversas fuentes estadísticas para que se pueda disponer de datos sobre este colectivo de forma ágil y estructurada, acompañados del análisis necesario para su mejor interpretación.

En el Informe, elaborado en la Subdirección General de Análisis del Mercado de Trabajo de la Secretaría de Estado de Empleo, se analiza fundamentalmente la situación del empleo, desempleo e inactividad de los jóvenes, las circunstancias y vías de acceso al mercado de trabajo o los jóvenes emprendedores que se establecen por su cuenta. Este análisis se complementa con información sobre cuestiones conexas, como los salarios que perciben o los niveles formativos alcanzados. En este número, además, se amplía la información sobre aspectos como el colectivo de jóvenes que no trabaja ni sigue formándose, las diferencias de género o la formación profesional. En este informe, en general se entiende por jóvenes los menores de 25 años, aunque se incluyen también numerosas referencias a los menores de 30.

Las fuentes en las que se basa el informe son fundamentalmente la *Encuesta de Población Activa*, junto con la Estadística de Flujos de la Población Activa y la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, las estadísticas laborales procedentes del Ministerio de Empleo y Seguridad Social relativas a las contrataciones registradas en los Servicios Públicos de Empleo o a trabajadores afiliados a la Seguridad Social, así como las relativas al sistema educativo del Ministerio de Educación. Para el análisis del contexto europeo, las fuentes utilizadas son la *Encuesta de Fuerzas de Trabajo*, y las *Estadísticas de Educación*, elaboradas por Eurostat a partir de las fuentes nacionales.

De esta forma se pretende contribuir a un mejor conocimiento de esta situación, que viene siendo desde hace tiempo objeto de preocupación y que es objeto de medidas como la *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016*, aprobada en febrero de 2013 y la *Garantía Juvenil*, adoptada por el Consejo de la Unión Europea en abril de 2013. En respuesta a esa recomendación, España presentó en diciembre de 2013 el *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España*, cuyo ámbito de cobertura se amplió en julio de 2015 al elevar la edad máxima de acceso hasta los 30 años, ampliando posteriormente el colectivo potencialmente beneficiario a todos los jóvenes de hasta 30 años inscritos como demandantes de empleo en los servicios públicos de empleo que cumplan los requisitos.

El Informe que se presenta se centra en el análisis de las estadísticas laborales referidas al primer trimestre de 2017 con la información disponible al concluir el mes de junio.

INTRODUCCIÓN

La información disponible relativa al primer semestre de 2017 muestra cierta estabilización en la mejora de la situación laboral de los jóvenes. Los datos más recientes muestran una evolución favorable, en un contexto de mayor dinamismo de la economía española y del mercado de trabajo en su conjunto.

Se acumulan ya tres años de tendencia positiva en la situación laboral de los jóvenes.

Desde el segundo trimestre de 2014 el empleo se ha ido recuperando, alcanzando a partir del cuarto trimestre de 2014, por primera vez desde el inicio de la crisis en 2007, incrementos anuales ininterrumpidos, de mayor intensidad en 2015 y entre los jóvenes de hasta 24 años. En el conjunto de 2016 el empleo entre los jóvenes creció un 2,2%, a un ritmo más moderado que en 2015, acumulando 18.000 empleos adicionales.

En el inicio de 2017, en el primer trimestre, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años se sitúa en el 20,7% y alcanza el 37,1% para los jóvenes de 16 a 29 años, de acuerdo con la EPA, niveles más altos a los alcanzados un año antes.

Paralelamente, a partir de 2013 se inicia la reducción del paro de los jóvenes, con descensos superiores al 10% en 2014 y 2015, para descender en 2016 un 12,6%.

El número de jóvenes menores de 25 años en paro ha descendido en el último año en setenta y ocho mil personas, a un ritmo del -11,7%. Entre los jóvenes de hasta 29 años se acumula una caída de ciento sesenta y siete mil, un -13% de descenso. Al inicio de 2017 estaban parados, según la EPA, 1.112.700 jóvenes menores de 30 años. La tasa de paro, que se situaba al inicio de 2013 en el 56,9%, máximo de la serie, ha descendido ya hasta el 41,7% al comienzo de 2017 (para los jóvenes de hasta 29 años ha descendido al 31,6% desde su máximo del 44%).

En paralelo al descenso del paro, la incidencia del paro de larga duración entre los jóvenes es menor que en los adultos y ha descendido en el último año dos puntos para situarse en el 28,2% en el primer trimestre de 2017 frente al 48,5% entre los adultos. Igualmente, los jóvenes menores de 25 años mantienen una incidencia de la involuntariedad del tiempo parcial inferior a la que presenta el conjunto de la población. Esta situación se viene observando desde finales de 2013 y es más patente en el último año.

Esta evolución se da en un contexto de tasa de jóvenes sin ocupación y que no cursan estudios “ninis” en descenso, cae al 14,6% en 2016, un pp con respecto a 2015, a la vez que se reduce el abandono escolar temprano, que se situó en 2016 en el 19%, un nivel históricamente bajo.

El mayor dinamismo también se ha apreciado en la incorporación laboral de los jóvenes como trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, en el principio de 2017 se ha frenado significativamente el dinamismo de las nuevas contrataciones de formación y aprendizaje pero las contrataciones en prácticas aceleran el crecimiento.

I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

En el primer trimestre de 2017 según la EPA había 4 millones de jóvenes menores de 25 años y 6,5 millones de jóvenes de 16 a 29 años, que representaban alrededor del 17% de la población en edad laboral.

En los últimos diez años la población joven de hasta 25 años ha descendido en casi setecientas mil personas, si se consideran los jóvenes hasta 29 años ha descendido casi dos millones (-1.897.000), mientras que el conjunto de la población en edad laboral de 16 y más años ha aumentado en un millón de personas. En el curso de estos años los jóvenes hasta 29 años han reducido su presencia en el empleo, han pasado del representar el 23,9% del empleo en el primer trimestre 2007 al 13,1% en el primer trimestre 2017, si bien se ha reducido sustancialmente su presencia en el paro, del 38,4% en 2007 al 26,2% en estos momentos.

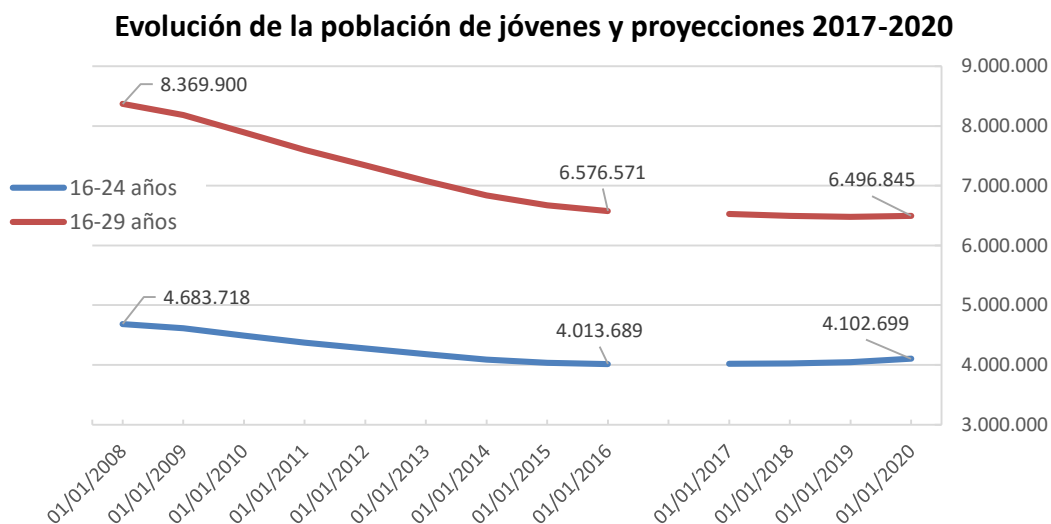
El descenso de la población joven experimentado desde el comienzo de la crisis responde a diversos factores, vinculados al proceso de envejecimiento de la población al igual que en los países del entorno europeo, así como a los cambios observados en los flujos migratorios. Estos cambios en los flujos migratorios se producen no tanto por una salida masiva de jóvenes españoles al extranjero como por la súbita reducción de los flujos de entrada. Según la estadística de migraciones del INE, en 2008 el saldo migratorio neto fue de +148.353 jóvenes (menores de 30 años). En 2010 se había reducido a +16.132 y en 2012 y 2013 llegó a ser negativo (con la salida de 56.358 jóvenes en total). En 2014 el flujo volvió a ser ligeramente positivo, creció en 2015 y continúa creciendo según los datos provisionales del primer semestre de 2016.

Saldo migratorio con el extranjero 16-29 años	
2016 (provisional)	22.266
2015	31.356
2014	3.302
2013	-43.931
2012	-12.437
2011	21.390
2010	16.132
2009	33.221
2008	148.353

Cabe señalar que de esos flujos de salida neta de 2012-2013, sólo el 24,5% correspondía a jóvenes de nacionalidad española, por lo que puede vincularse la mayoría de las salidas con el fenómeno de retorno al país de origen de los inmigrantes o de sus familias¹.

¹ La estadística de migraciones permite cruzar la variable edad con el país de nacimiento del migrante, pero para ese nivel de desagregación el tramo de jóvenes arranca en los 15 años en vez de en los 16, lo que hace que no coincidan las cifras con las del cuadro anterior.

Según las últimas proyecciones de población del INE (de octubre de 2016), es previsible que la población de jóvenes deje de descender a partir de 2017 y se estabilice hasta 2020, con una ligera tendencia al alza para los jóvenes hasta 25 años².



No obstante, el comportamiento observado en la situación laboral de los jóvenes dentro del mercado de trabajo ha experimentado pequeños cambios en el trimestre analizado.

ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO JÓVENES

	2007	2016	2017	Proporción sobre el total de cada sexo		Variación IT 2017 / IT 2007		Variación IT 2017 / IT 2016		
	I trim.	I trim.	I trim.	IT.2007	IT.2017	Abs.	%	Abs.	%	
TOTAL 16-24 años										
ACTIVOS	2.387,4	1.441,2	1.420,6	10,8	6,3	-966,8	-40,5	-20,6	-1,4	
OCUPADOS	1.964,4	771,1	828,9	9,7	4,5	-1.135,5	-57,8	57,8	7,5	
PARADOS	423,1	670,1	591,8	22,7	13,9	168,7	39,9	-78,3	-11,7	
TOTAL 16-29 años										
ACTIVOS	5.568,3	3.586,5	3.523,1	25,2	15,5	-2.045,2	-36,7	-63,4	-1,8	
OCUPADOS	4.852,4	2.307,3	2.410,5	23,9	13,1	-2.441,9	-50,3	103,2	4,5	
PARADOS	716,0	1.279,2	1.112,7	38,4	26,2	396,7	55,4	-166,5	-13,0	

Los datos corresponden a la serie revisada incorporando la nueva base poblacional de la EPA actualizada con las nuevas estimaciones de población y hogares derivadas del Censo de Población y Viviendas de 2011, en sustitución de la basada en el Censo 2001.

Fuente: INE. EPA

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-AR-SX

² Las cifras de las estadísticas censales y demográficas (para enero de cada año) no coinciden con las estimadas por la EPA, pero son las más adecuadas para combinarlas con las proyecciones de población (las últimas para 2016-2066, publicadas en octubre de 2016) que ofrece el INE.

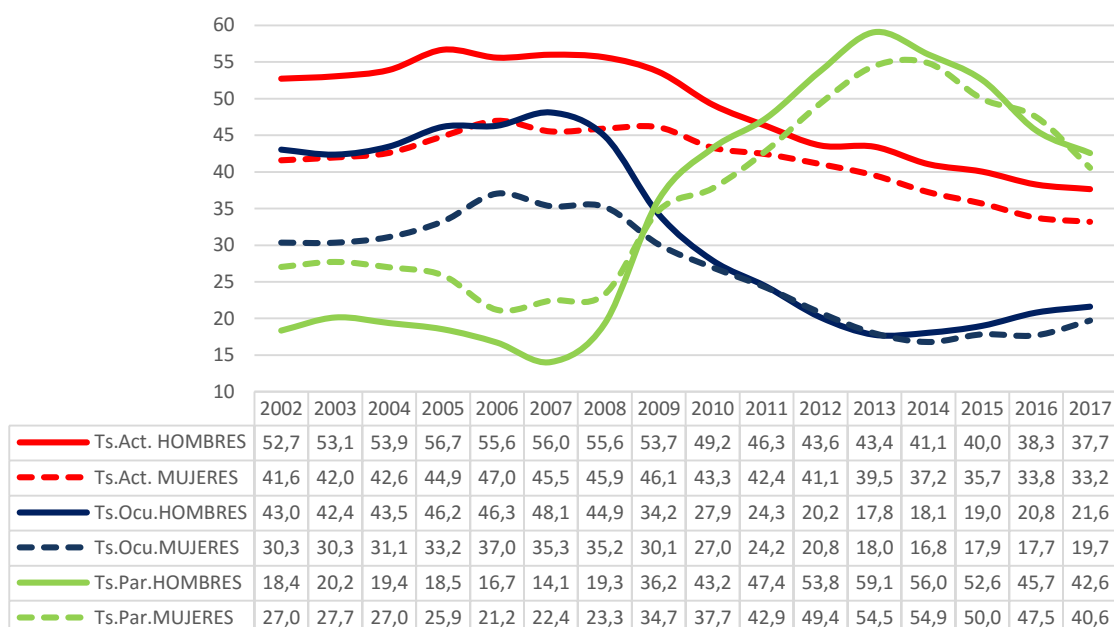
Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo

Entre los jóvenes hasta 25 años apenas se observan diferencias por razón de género en las principales variables del mercado de trabajo mucho más atenuadas que para el conjunto de la población.

La participación de la mujer joven en el mercado de trabajo se asemeja a la del hombre joven: la diferencia en la tasa de actividad se ha reducido a menos de cinco puntos frente a casi diez puntos en 2007, con una tasa de actividad del 33,2% frente al 37,7% los hombres, en el primer trimestre de 2017.

Su tasa de empleo es menos de puntos (1,9) inferior a la del hombre joven, (en el 19,7% en las mujeres jóvenes y en el 21,6% entre los hombres jóvenes), lo que contrasta con los más de 12 puntos de diferencia para los adultos.

TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO DE LOS JÓVENES
Datos a I trimestres



FUENTE: INE, EPA

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

En la tasa de paro, la diferencia por razón de género es de dos puntos favorable a las mujeres jóvenes y en contra de los hombres, del 40,6% en las mujeres jóvenes y del 42,6% entre los hombres jóvenes, por debajo de la diferencia de 3,5 puntos para los adultos.

El nivel de cualificación de la mujer es comparativamente más alto que el de los hombres: el 29,7% de las mujeres activas jóvenes en el primer trimestre de 2017 tienen un nivel de estudios alto frente a solo el 17,7% de los hombres, y el 34,6% tienen estudios bajos frente al 48,8% entre los hombres jóvenes.

Sin embargo, la retribución media que percibe la mujer joven es inferior a la del hombre joven, en un 23,7% entre los de 20 a 24 años y en un 14% entre los de 25 a 29 años. Esa diferencia es menor que la observada para el conjunto de las mujeres, que alcanza el 22,9%.

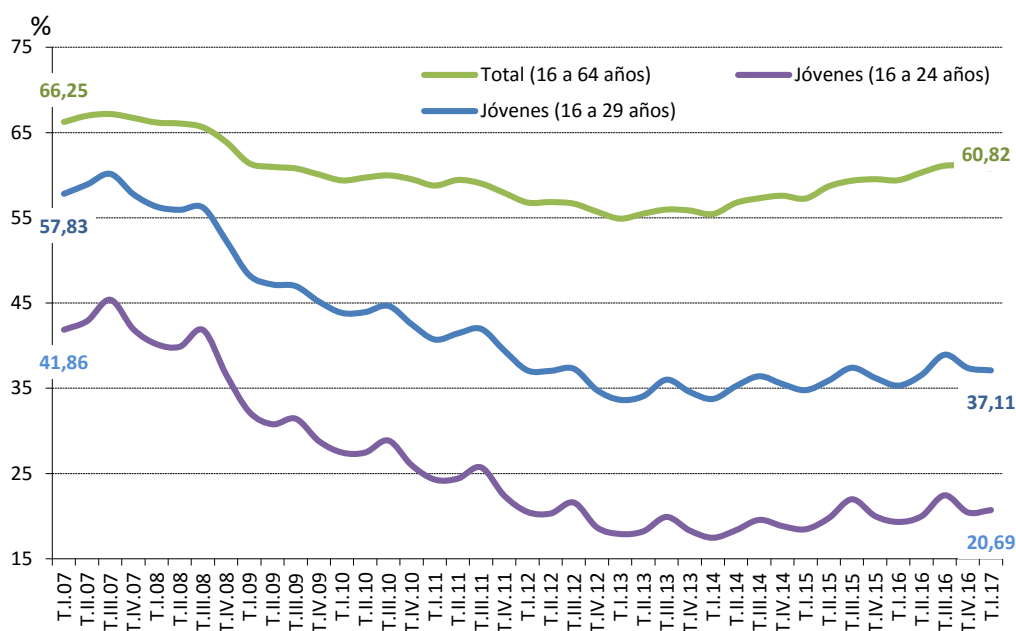
Esta situación, que apenas presenta cambios en los últimos años, viene explicada por factores relativos al tipo de contrato y jornada, así como al sector de actividad y ocupaciones en las que trabajan. Las mujeres jóvenes se concentran en mayor medida que los hombres en determinadas ocupaciones, entre ellas las de Servicios de Restauración, ocupación que presenta unos niveles retributivos por debajo de los niveles medios

1. Perfil del empleo

Los datos hasta el primer trimestre de 2017 consolidan la tendencia de mejora de del empleo de los jóvenes iniciada a partir de 2014. Desde el primer trimestre de 2014 el empleo de los jóvenes ha crecido un 17,2% (+121.800 empleos) para los menores de 25 años, e igualmente lo ha hecho para los menores de 30 años (+5,6%, +126.900 empleos). La evolución ha sido muy positiva para los jóvenes menores de 25 años en ambos sexos, ya que en estos tres años ha aumentado un 18,6% el empleo de los hombres y un 15,6% el de las mujeres. Para las mujeres jóvenes hasta 29 años el empleo crece un 3,3% en estos tres años (+36.700).

Como consecuencia, en el primer trimestre de 2017, la tasa de empleo para los jóvenes entre 16 y 24 años ha aumentado en casi cuatro puntos porcentuales (3,9) respecto al primer trimestre de 2014, mientras que la de los jóvenes de 16-29 años ha aumentado en algo más de tres puntos (3,3).

La tasa de empleo de los jóvenes se recupera levemente

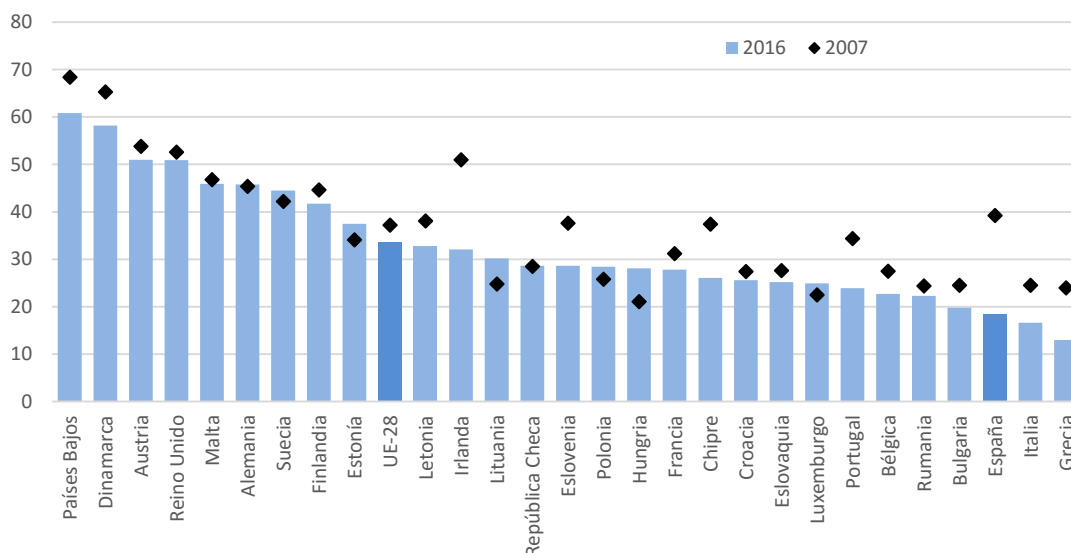


FUENTE: INE. EPA
ESTADIST\INFORMEJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

En el primer trimestre de 2017, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años experimenta un aumento de 1,4 puntos porcentuales con respecto al trimestre anterior y se sitúa en el 20,7% (para los jóvenes de 25 a 29 años se sitúa en el 63,5%, casi tres puntos superior, 2,7, a la tasa de empleo para el total de la población en edad de trabajar, de 16 a 64 años).

La tasa de empleo de los jóvenes hasta 25 años en España se mantiene significativamente por debajo de la UE: mientras que en 2007 la tasa de empleo juvenil en España superaba en casi dos puntos la de la UE-28, en estos momentos es inferior en más de quince puntos porcentuales, ya que la caída del empleo observada en estos años ha sido más intensa en España que en la media UE.

Tasa de empleo de 15 a 24 años en la UE



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

España se encuentra entre los países europeos con una de las tasas de empleo joven más bajas, junto con Grecia e Italia y a gran distancia de los países con niveles más altos. Estos niveles de empleo elevado entre los jóvenes están asociados a una alta incidencia del tiempo parcial y de jóvenes que compaginan estudios y empleo.

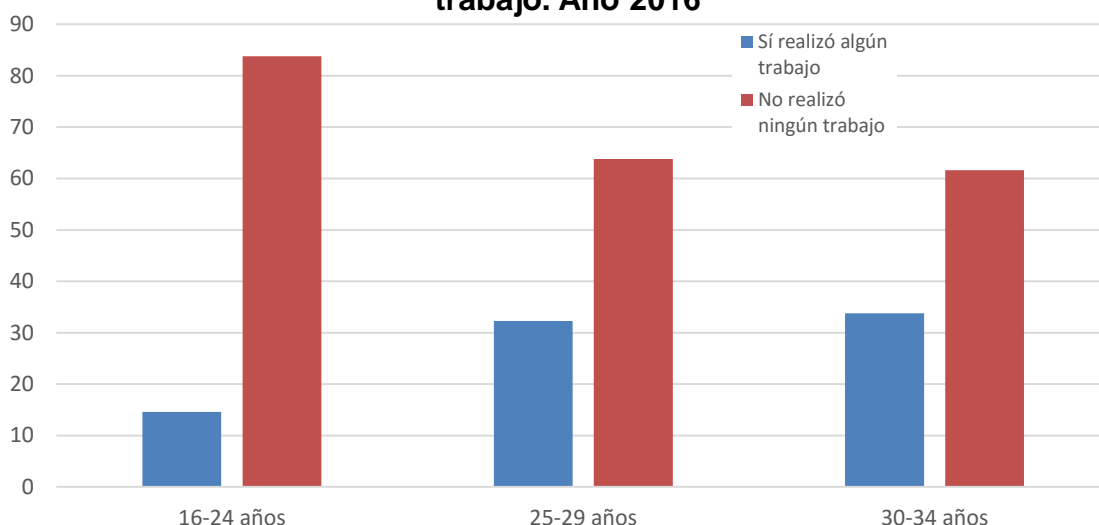
Recuadro 2. Inserción laboral de los jóvenes en el mercado laboral

La EPA de 2016 ha analizado en su *módulo anual*, en colaboración con Eurostat, el proceso de *incorporación de los jóvenes al mercado laboral*, referido a la población joven en sentido amplio, de 16 a 34 años.

En el módulo se han investigado aspectos relacionados con la formación y el empleo, el apoyo institucional que reciben en la búsqueda de trabajo y el método utilizado, así como determinadas exigencias vinculadas al empleo relativas al cambio de residencia y trayectos.

En 2016 había 9,5 millones de personas residentes en España de 16 a 34 años, de las cuales 4,6 millones estaban ocupadas, 1,7 millones en paro y 3,2 millones fuera del mercado de trabajo. La mayoría de ellos, el 71,5%, no había realizado ningún tipo de trabajo mientras cursaba sus estudios y, únicamente, el 25,4% compatibilizó los estudios con el trabajo, en mayor proporción las mujeres (el 27%) que los hombres (el 23,8%). De los que trabajaron mientras estudiaban, para el 40,3% esa experiencia laboral era obligatoria en su plan de estudios, siendo su duración inferior a seis meses en la mayoría de los casos (59%).

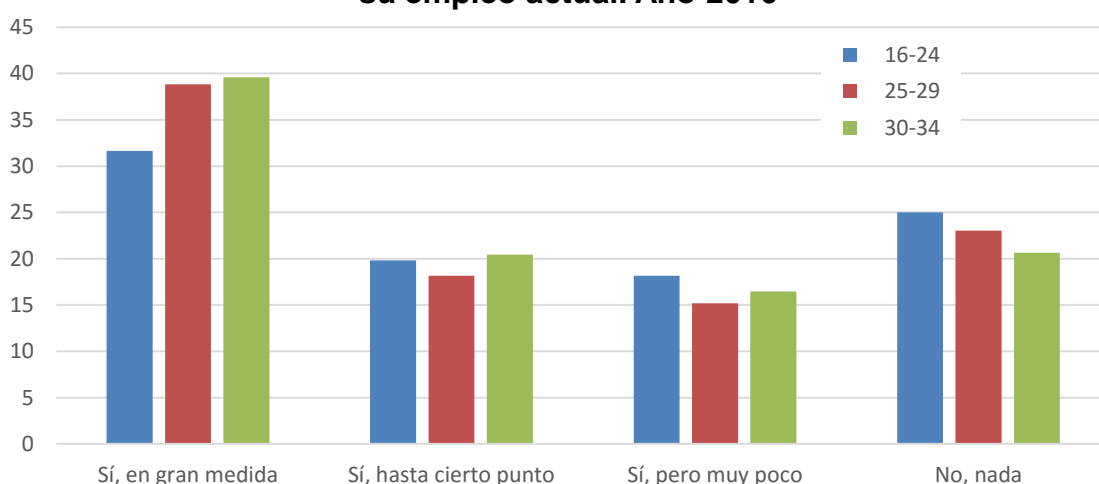
Jóvenes según compaginaran o no los estudios con el trabajo. Año 2016



FUENTE: INE
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

En relación con la utilidad de los estudios declarada por los jóvenes que trabajan, aquellos en ocupaciones de mayor cualificación manifestaban una mayor utilidad de los estudios para encontrar trabajo, el 81,8% de ellos lo consideraba en “gran medida” y solamente el 2% que no les sirvió “de nada”, frente a la menor utilidad percibida por los jóvenes que trabajan en ocupaciones elementales, los cuales casi la mitad, el 40,6%, estimaba que sus estudios no le sirvieron “nada” para encontrar un empleo y únicamente el 26% consideraba que le sirvieron “hasta cierto punto”.

Jóvenes ocupados según la utilidad de sus estudios en su empleo actual. Año 2016



(*) Los ocupados analfabetos que no hayan cursado estudios en las cuatro últimas semanas no se clasifican en esta tabla

(**) En caso de que hayan cursado estudios durante las cuatro últimas semanas y el nivel de estos sea superior al máximo nivel de form

En cuanto al apoyo institucional recibido en el proceso de búsqueda, de los 3,2 millones que empezaron a trabajar en el último año, la mayoría de ellos, el 88,5%, declaró que no recibió ningún tipo de apoyo institucional en la búsqueda, siendo la vía predominante para encontrar un empleo la familia y amistades, para el 41,7% de ellos, seguida de la solicitud directa al empresario (21,7%), mientras que son minoritarias las restantes vías, a través de anuncios (10%), de una institución formativa (8%) o de una oficina de empleo (5,5%).

Respecto al empleo y la movilidad, de los 4,6 millones de jóvenes de 16 a 34 años que trabajan el 12,4% tuvo que cambiar de residencia, declarando casi la mitad de los 4,9 millones de jóvenes que no trabajan, el 43,7%, que estarían dispuestos a hacerlo para obtener un empleo, en mayor proporción los que están en paro (58,8%) y en menor los inactivos (35,6%)

Para los grupos de edad analizados en este Informe, el porcentaje de jóvenes de 16 a 24 años en 2016 que compaginaban el empleo mientras cursaba sus estudios era del 16,2%, porcentaje que se duplicaba para los jóvenes de 25 a 29 años hasta alcanzar el 36,2%.

En relación con la utilidad de los estudios en su trabajo actual, para los 2,4 millones de jóvenes ocupados el nivel de satisfacción alcanzaba el 50% entre los de 16 a 24 años y el 56% entre los de 25 a 29, mientras que para alrededor del 25% de los jóvenes los estudios no sirvieron “de nada”.

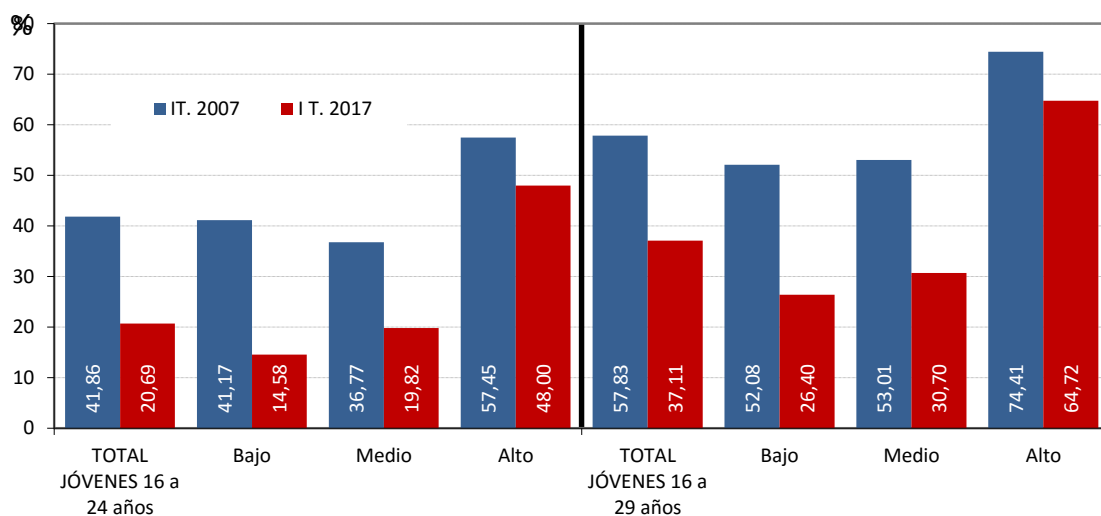
En cuanto a la movilidad, únicamente el 8,8% de los jóvenes de 16 a 24 años tuvo que cambiar de residencia y el 13,4% de los de 25 a 29 años, si bien los que no trabajaban declaraban estar dispuestos a cambiar de domicilio para obtener un empleo en un porcentaje elevado, el 44% de los de 16 a 24 años y el 31,5% de los de 25 a 29 años.

Atendiendo al **nivel de estudios** alcanzado, en el primer trimestre de 2017 se genera empleo en los niveles de estudios medios y altos. En el último año, también el empleo aumenta en los niveles de estudios altos y medios, con una ligera pérdida en el nivel de menor cualificación.

Es una característica estructural en el mercado de trabajo el que a mayor nivel de estudios la situación de en el mercado laboral es más favorable y, viceversa. Esta característica es más patente entre los jóvenes. Los jóvenes con niveles de cualificación más altos presentan una tasa de empleo más alta y una tasa de paro más baja, mientras que los jóvenes con apenas cualificación presentan una tasa de empleo reducida y una tasa de paro alta, a la vez que una mayor vulnerabilidad ante situaciones adversas.

En el primer trimestre de 2017, el 37,2% de los jóvenes hasta 29 años que están en el mercado de trabajo tienen un nivel educativo bajo, mientras que son únicamente el 30,7% del empleo juvenil y tienen unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años apenas alcanza el 14,6%, el 19,8% en el nivel medio, situándose en el 26,4% y el 30,7%, respectivamente, en los jóvenes de hasta 29 años.

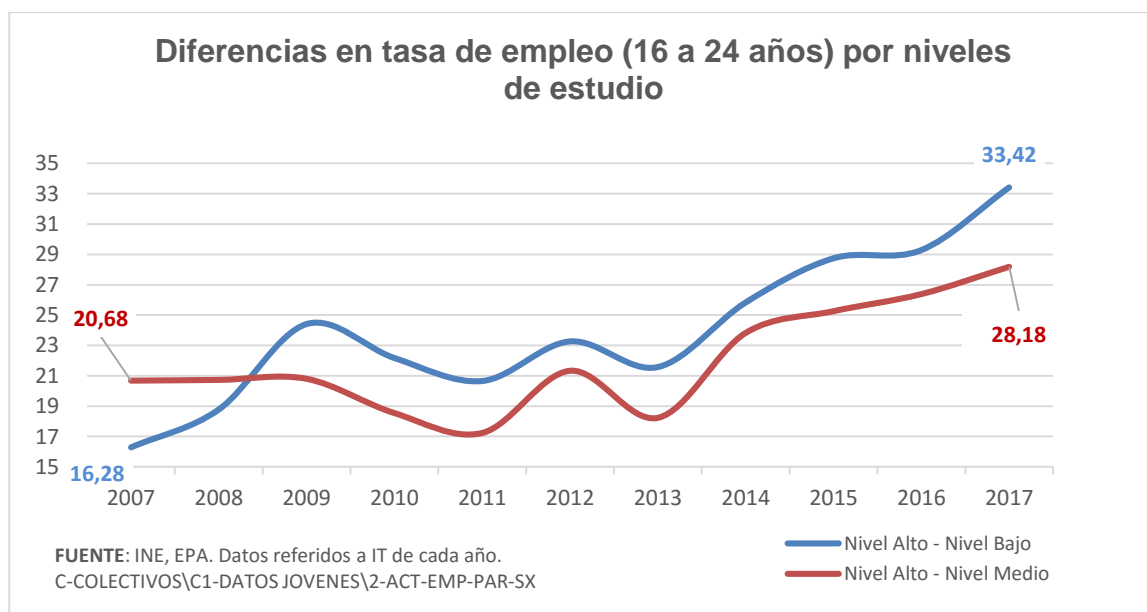
Persiste la brecha en la tasa de ocupación de los jóvenes según su nivel de estudios



FUENTE: INE, EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

Para los jóvenes con nivel de estudios alto, las tasas de empleo se mantienen en niveles muy superiores, con tendencia al alza: el 48,0% entre los jóvenes de hasta 24 años y el 64,7% entre los de hasta 29 años. Este colectivo es en el que menos ha descendido el empleo en el período analizado y los que están iniciando una recuperación de la tasa de empleo más acusada.

En efecto, en los tres años transcurridos desde el primer trimestre 2014, el empleo entre los jóvenes con nivel de estudios alto ha aumentado un 21,3%, mientras que el de nivel bajo ha caído un -2,4%. También es destacable que el nivel medio ha aumentado su empleo un 40,2% en el periodo. Esta tendencia se observa igualmente entre los jóvenes hasta 29 años.



Desde 2007 las diferencias en tasa de empleo se han hecho más patentes: en ese año la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel de estudios alto superaba en 20,7 puntos porcentuales la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel medio y en 16,3 pp la de los jóvenes con un nivel de estudios bajo. A partir de 2008 esas diferencias se acentúan, con mayor intensidad en relación con el nivel de estudios bajo, cuya distancia con respecto al nivel alto supera los 30 puntos porcentuales (+33,4 pp en el primer trimestre 2017) y se sitúa en 28,2 pp. sobre la de los que tienen un nivel medio.

El empleo de los jóvenes hasta 29 años por **sectores** económicos de actividad presenta un comportamiento estable: en el primer trimestre de 2017 se concentra en el sector servicios, en las ramas de actividad de Comercio (494.900), la Hostelería (326.200), así como en la Industria Manufacturera (273.000), mientras que en la Construcción ha ido descendiendo paulatinamente, tan solo trabajan ahora 88.100 jóvenes, cuando en 2007 trabajaban más de setecientos mil.

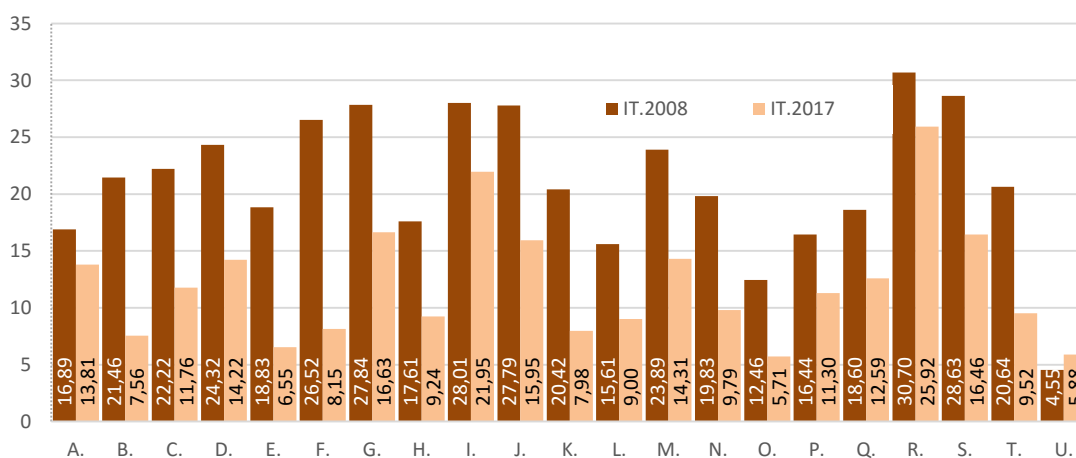
La estructura sectorial de la ocupación ha experimentado cambios importantes en el contexto de la crisis, así como la composición de la ocupación por tramos de edad, observándose una caída de la presencia de los jóvenes en el sector industrial y en la construcción. Desde 2008 los jóvenes menores de 25 años ocupados en la industria han pasado de tener un peso del 8,6% en el empleo industrial en ese año al 3,9% en estos momentos.

Por ramas de actividad, destaca una presencia de jóvenes hasta 29 años mayor que la media en las actividades de Hostelería, del 13,1%, (representan el 21,9% de los ocupados de esa rama I), en Actividades artísticas y de entretenimiento (rama R, con un 25,9% de los ocupados de la rama) y, en menor medida, en el Comercio (rama G, con un 16,6%).

Cabe destacar el fuerte descenso en la industria (rama C), en línea con lo ya comentado, en, y especialmente en la construcción (rama F), que ha pasado de tener un 26,5% de empleo joven a tan sólo el 8,1%, muy por debajo de la media en el total del empleo.

Empleo por ramas de actividad económica

Proporción de los jóvenes de 16 a 29 años sobre el Total de cada rama

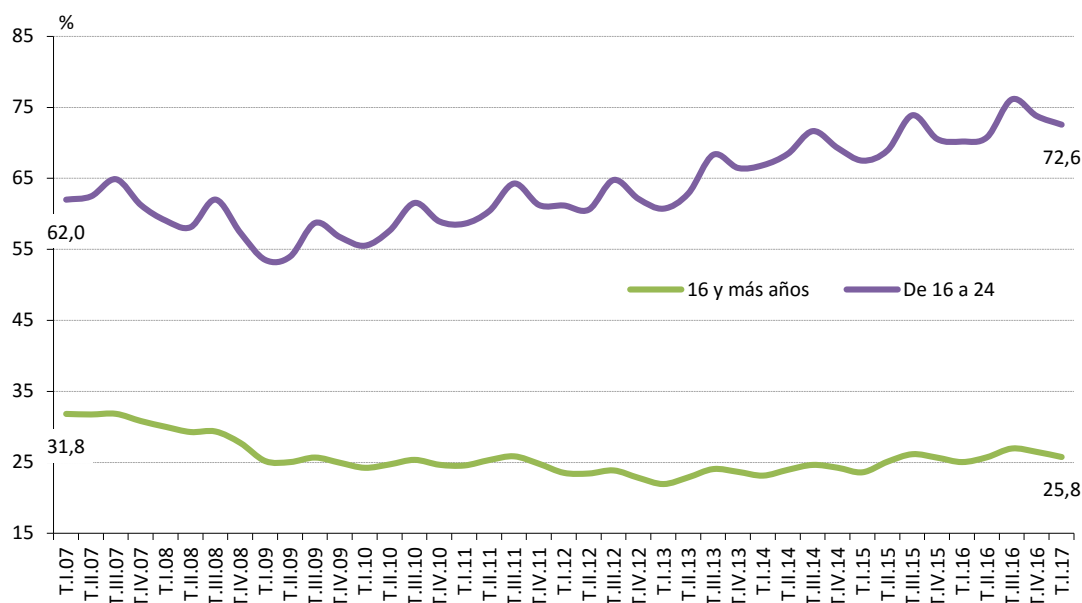


FUENTE: INE, EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

Entre los jóvenes hasta 29 años destaca su presencia en **ocupaciones** de Restauración y Comercio (754.100) y, en menor medida, como Técnicos y profesionales Científicos (431.500), aunque también es significativa la presencia en ocupaciones como Trabajadores no cualificados (308.500).

La **tasa de temporalidad** de los jóvenes en el primer trimestre de 2017 se sitúa en el 72,6% y se reduce respecto al trimestre anterior en 1,2 puntos porcentuales, pero aumenta anualmente en 2,4 puntos. Desde el año 2007 acumula un incremento de diez puntos. Entre los jóvenes de hasta 29 años es sensiblemente más baja, 55,5%, y sube 1,5 puntos en el último año.

La tasa de temporalidad entre los jóvenes es muy superior a la media

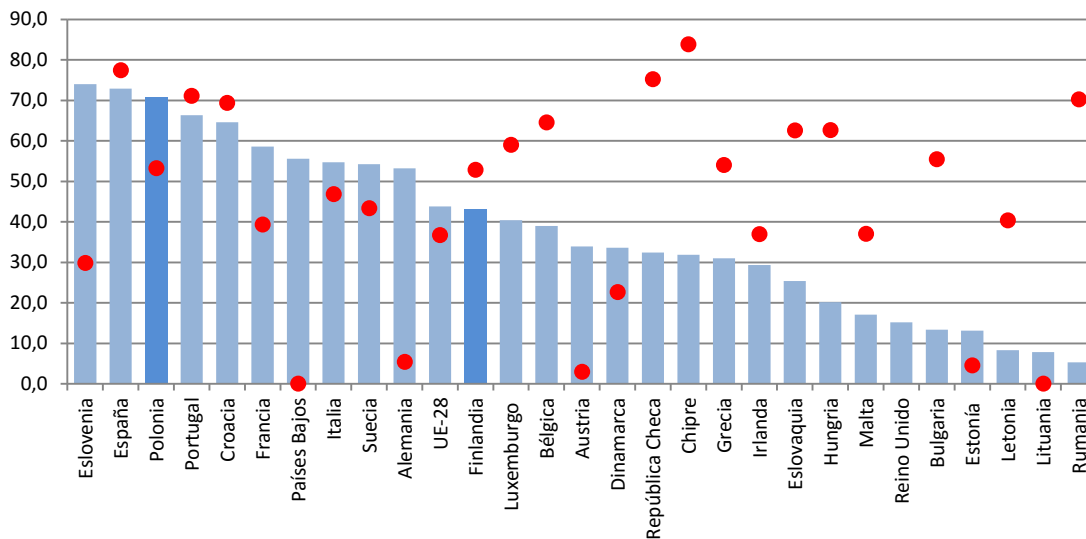


FUENTE: INE. EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

Procede destacar, además, que, en el caso de los jóvenes con contrato temporal, **el nivel de involuntariedad es muy elevado** y ha aumentado alrededor de seis puntos en los últimos nueve años, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat disponibles. Sin embargo en 2016, al igual que en 2015 pero con mayor intensidad, el grado de involuntariedad entre los jóvenes hasta 25 años ha descendido anualmente en dos puntos y medio, al 77,4%, situándose en el 36,7% en la UE, donde también ha descendido en el último año.

La tasa de temporalidad involuntaria de los jóvenes en España es el doble de la tasa media en la UE

(Jóvenes 16 a 24 años)

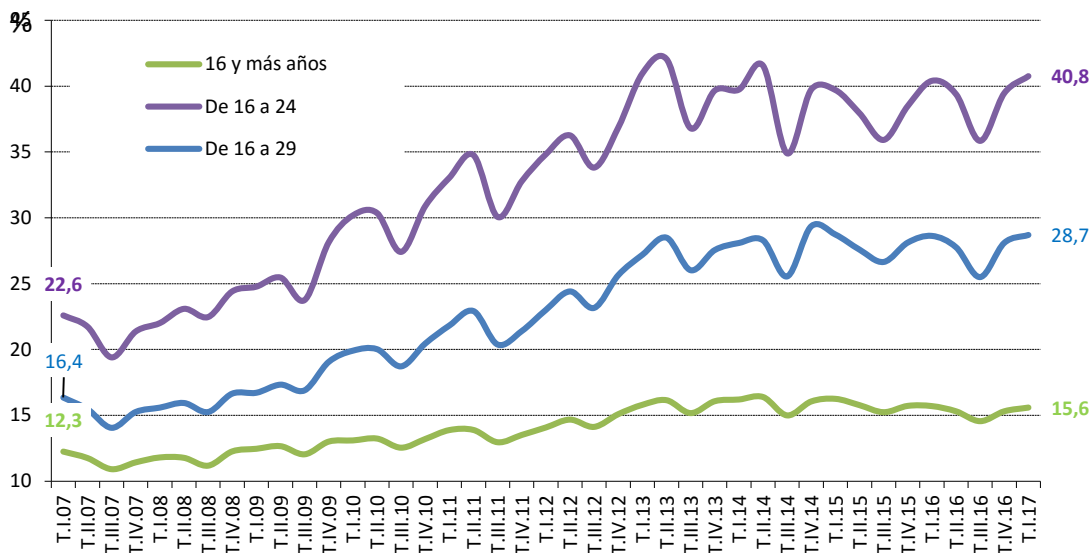


Fuente: EUROSTAT
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

■ Tasa de temporalidad
● % de Temporalidad involuntario

Asimismo, junto con la temporalidad, los jóvenes ocupan puestos de trabajo con jornada a tiempo parcial en una proporción sensiblemente superior a la media: en el primer trimestre de 2017 se sitúa en el 40,8% frente al 15,6% en el conjunto de la población (para los jóvenes de hasta 29 años es del 28,7%).

La tasa a tiempo parcial joven se mantiene en niveles más altos que la del

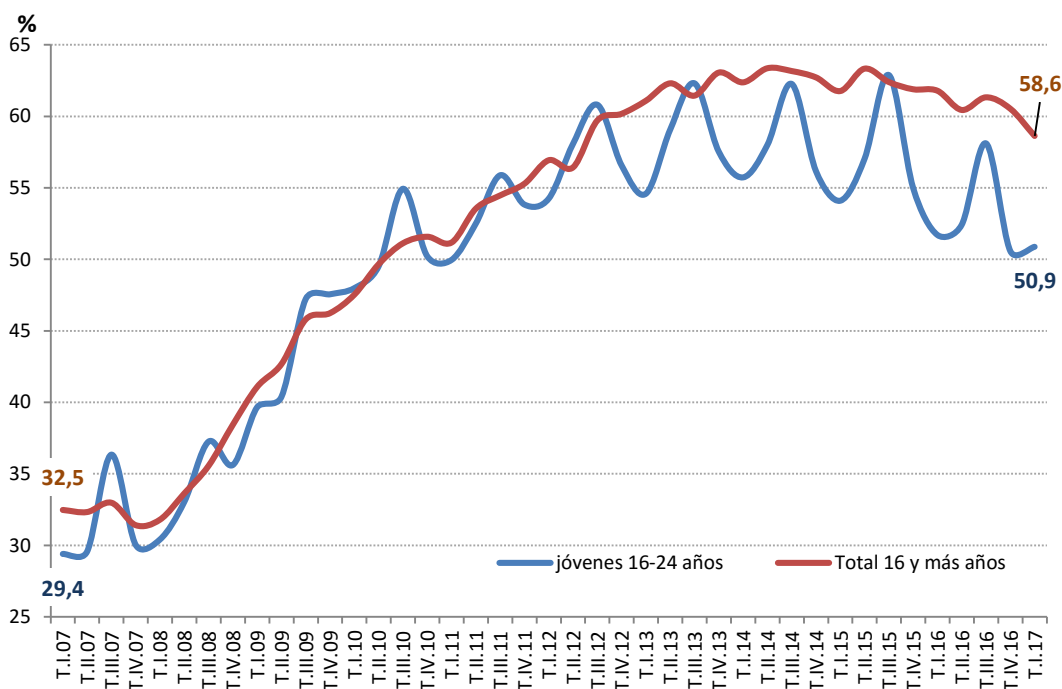


Fuente: INE. EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

Desde el inicio de la crisis y hasta principios de 2013, la tasa de trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes aumentó significativamente y lo hizo en mayor proporción que en el conjunto de la población, especialmente para los jóvenes hasta 24 años, para los cuales se duplicó, desde el 22,6% en 2007 hasta el 41% a comienzos de 2013. Desde ese año, presenta una tendencia estable, con oscilaciones trimestrales más marcadas que hasta entonces, alcanzando los niveles más altos en los primeros trimestres y los más bajos en los terceros.

También entre los jóvenes que trabajan a tiempo parcial el nivel de involuntariedad es alto, si bien mantiene una marcada tendencia a reducirse en los últimos trimestres, pero es inferior que para el conjunto de la población, con lo que en el primer trimestre de 2017 se sitúa ya a 7,7 puntos porcentuales (el 50,9% frente al 58,6%, respectivamente), cuando en 2012 no presentaba diferencias sustanciales con el conjunto de la población.

El tiempo parcial involuntario entre los jóvenes es inferior al del conjunto de la población

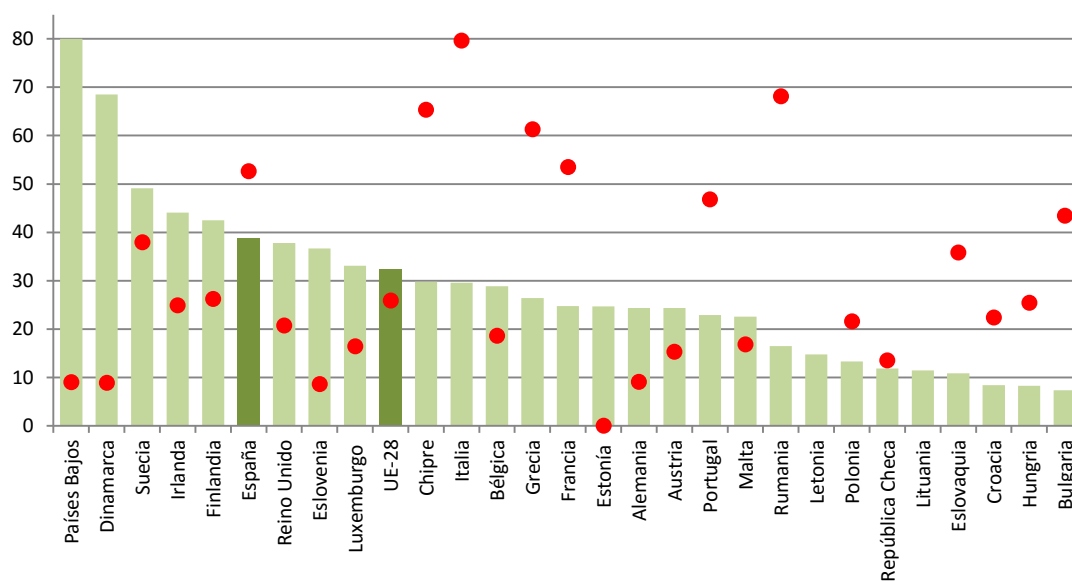


Fuente: INE. EPA
ESTADIST\INFORMEJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

Con datos de Eurostat, en 2016 la tasa de trabajo a tiempo parcial de los jóvenes en España supera en algo más de seis puntos la tasa media de la UE-28, a la vez que presenta un nivel de involuntariedad más elevado: el 52,6% de los jóvenes que trabajaban a tiempo parcial en España lo hacían involuntariamente, frente a tan solo el 25,9% en la UE-28.

La tasa de trabajo a tiempo parcial joven supera en 6 puntos la tasa media UE en 2016

(Jóvenes 16 a 24 años)



Fuente: EUROSTAT

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

■ Tasa de Tiempo Parcial

● % Tiempo Parcial involuntario

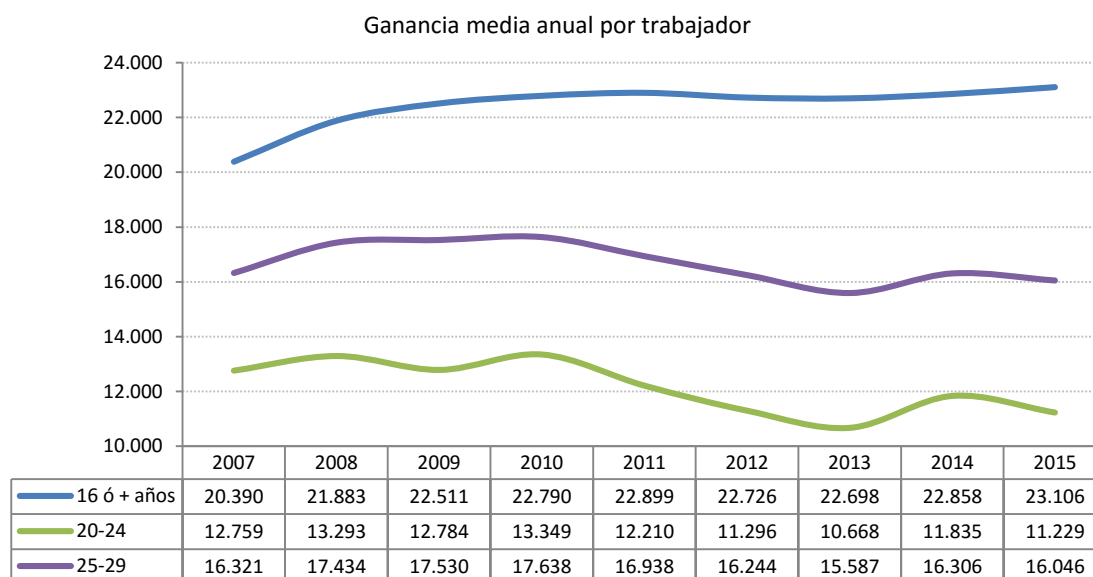
La tendencia en el curso de los últimos diez años, no obstante, ha sido hacia una reducción del empleo temporal y a tiempo parcial entre los jóvenes, mientras que en el último año aumenta, un 11% el empleo temporal y un 1% el empleo a tiempo parcial.

Recuadro 3. Retribución de los jóvenes

Las retribuciones percibidas por los jóvenes en sus empleos son inferiores a las retribuciones medias percibidas por el conjunto de los trabajadores. Según la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, cuyo último año publicado, en junio de 2017, corresponde a 2015, la edad es uno de los factores determinantes del nivel de remuneración salarial, la cual determina a su vez la incidencia de los otros factores que influyen en el salario, tales como el nivel de cualificación adquirido, el puesto de trabajo desempeñado y el tipo de contrato. El menor nivel salarial alcanzado por los jóvenes está vinculado a las características de los empleos de los jóvenes, su menor experiencia laboral, así como a la menor antigüedad en la empresa.

De acuerdo con la Encuesta de 2015, los jóvenes entre 20 y 24 años son los que perciben la retribución más baja, ganaban en promedio en términos brutos 11.229 euros y 16.046 euros los jóvenes de 25 a 29 años, frente al nivel más alto alcanzado por los trabajadores de 55 a 59 años, para los que se sitúa en 27.457 euros. Estas diferencias obedecen a la menor experiencia y la menor antigüedad en el puesto de trabajo de los jóvenes respecto a los trabajadores de más edad, así como a la mayor incidencia que el empleo temporal y el empleo a tiempo parcial tiene entre los jóvenes, presionando a la baja los salarios.

Los salarios de los jóvenes en 2015 amplían levemente la distancia con el salario medio



FUENTE: INE

En el curso de los últimos diez años la evolución de los salarios no ha sido lineal, a la vez que evolucionan más desfavorablemente entre los jóvenes que en el conjunto de la población. En este sentido, mientras que el salario medio para el conjunto de la población aumenta entre 2007 y 2011, para descender en 2012 y 2013 y recuperarse en los años siguientes hasta alcanzar un máximo en 2015, alcanzando los 23.106 euros, entre los jóvenes desciende a partir de 2011, con la única excepción de 2014 cuando aumentó, hasta situarse en 2015 en 11.229 euros.

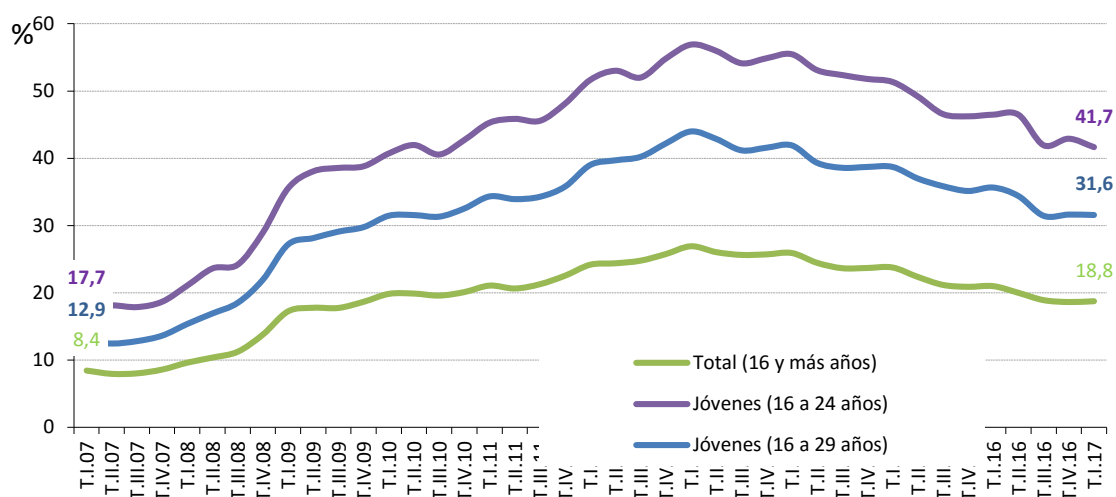
2. Perfil del paro

El desempleo juvenil continúa en el primer trimestre de 2017 su tendencia de fuerte descenso, con una caída interanual de -78.300 personas entre los menores de 25 años y de -166.500 entre los menores de 30 años.

En los tres últimos años desde el primer trimestre de 2014, el paro ha caído un total de 289.600 personas entre los jóvenes hasta 24 años (-32,8%) y -536.700 entre los jóvenes hasta 29 años (-32,5%).

En el primer trimestre de 2017 se mantiene la tendencia general descendente de la tasa de paro de los jóvenes desde el 55% para los jóvenes de 16 a 24 alcanzado en el primer trimestre de 2014.

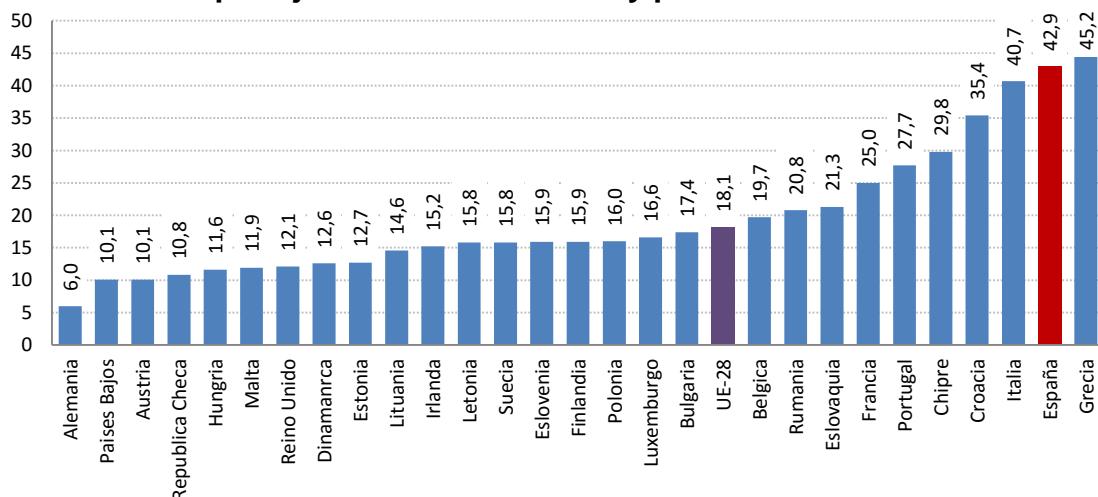
Desciende la tasa de paro de los jóvenes



Fuente: INE. EPA
ESTADIST\INFORME JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

Los datos del primer trimestre de 2017 suponen un descenso interanual de la tasa de paro para los jóvenes de hasta 24 años de 4,8 pp. y también una reducción trimestral de 1,2 pp., mientras que para los jóvenes de hasta 29 años la reducción anual es de 4,1 pp. Mientras que se mantiene estable trimestralmente, en el 31,6% (entre los de 25 a 29 años la tasa de paro se sitúa en el 24,8%, 3,6 pp. menos que hace un año, pero que supera en seis puntos la tasa de paro media, situada en el 18,8%).

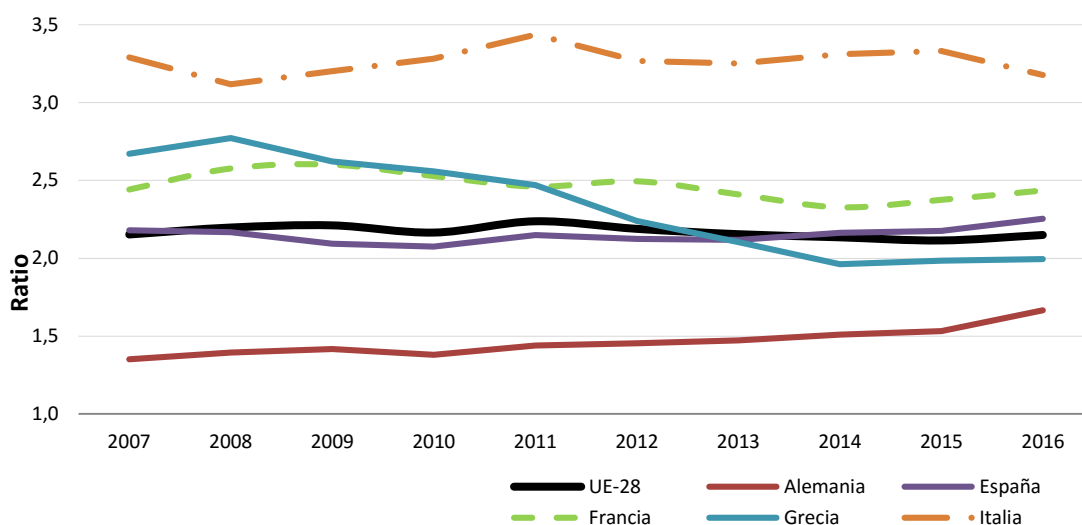
La tasa de paro joven se mantiene muy por encima de la media UE



FUENTE: EUROSTAT. Datos referidos al IV trimestres 2016
C-COLECTIVOS\C1-DATOSJOVENES\9b-EUROPA-datos trimestrales

La tasa de paro juvenil en España para los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene lejos de la media UE: en el cuarto trimestre de 2016, último dato disponible, alcanza el 42,9%, casi veinticinco puntos superior a la media UE, del 18,1%, si bien en el último año está descendiendo a mayor ritmo.

Se mantiene estable la ratio de la tasa de paro juvenil y la tasa de paro global en 2016

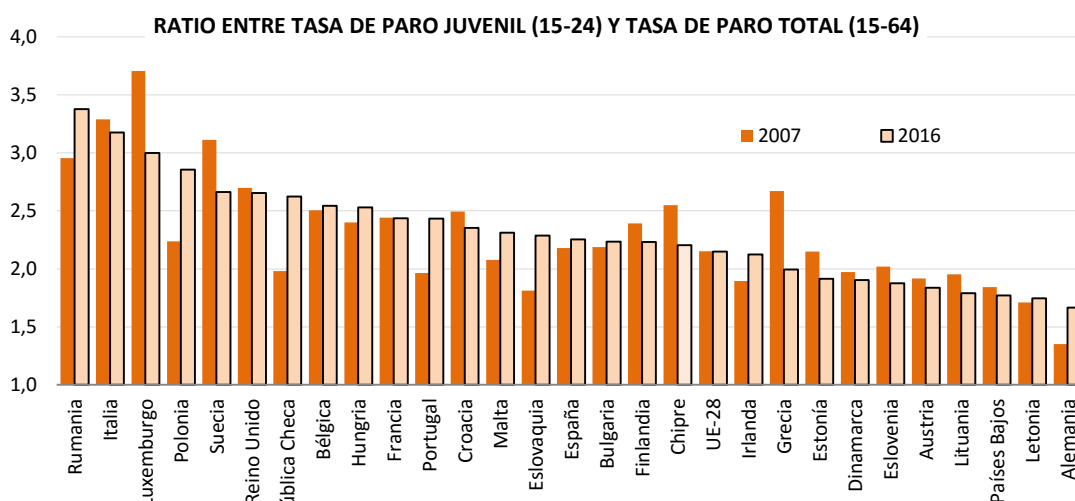


FUENTE: Eurostat
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

Sin embargo, en España la relación de la tasa de paro joven con la tasa de paro del conjunto de la población ha permanecido muy estable desde el inicio de la crisis en el entorno de 2 a 1. Es decir, la tasa de desempleo juvenil ha venido siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general, como ya lo era antes del inicio de la crisis. En el año 2016 esta relación es ligeramente más alta, se ha situado en 2,2 a 1.

Esta es una situación muy similar a la de la media de la UE y dispar de la que presentan otros países, en los que el desempleo juvenil presenta tasas muy superiores a la tasa general de paro, tal es el caso de Italia donde la triplica (3,1) y, en menor medida Francia o Reino Unido. No obstante, también se sitúa lejos de los países con mejor situación a este respecto, como Alemania o Países Bajos, donde la ratio entre las tasas de desempleo es cercana a 1,5.

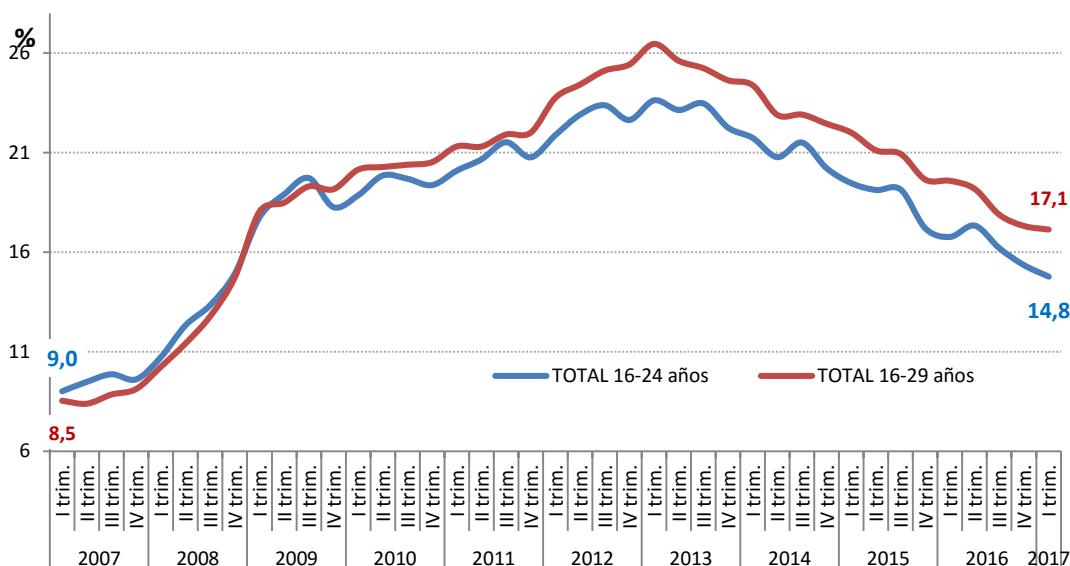
En España la ratio de tasas de desempleo se sitúa en el nivel medio de la UE



FUENTE: Eurostat
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

En cuanto a la denominada **ratio de paro**, es decir, la incidencia del paro sobre el conjunto de la población joven, es sensiblemente más baja y con tendencia a reducirse desde 2013: en el primer trimestre de 2017 la incidencia es del 14,8% entre los jóvenes de 16 a 24 años y del 17,1% entre los de hasta 29 años. Son niveles inferiores a los del año 2016 y a los de cualquier otro año desde 2008. Esto es así debido a que la inactividad de los muy jóvenes se mantiene en niveles muy elevados después del aumento experimentado en el transcurso de la crisis.

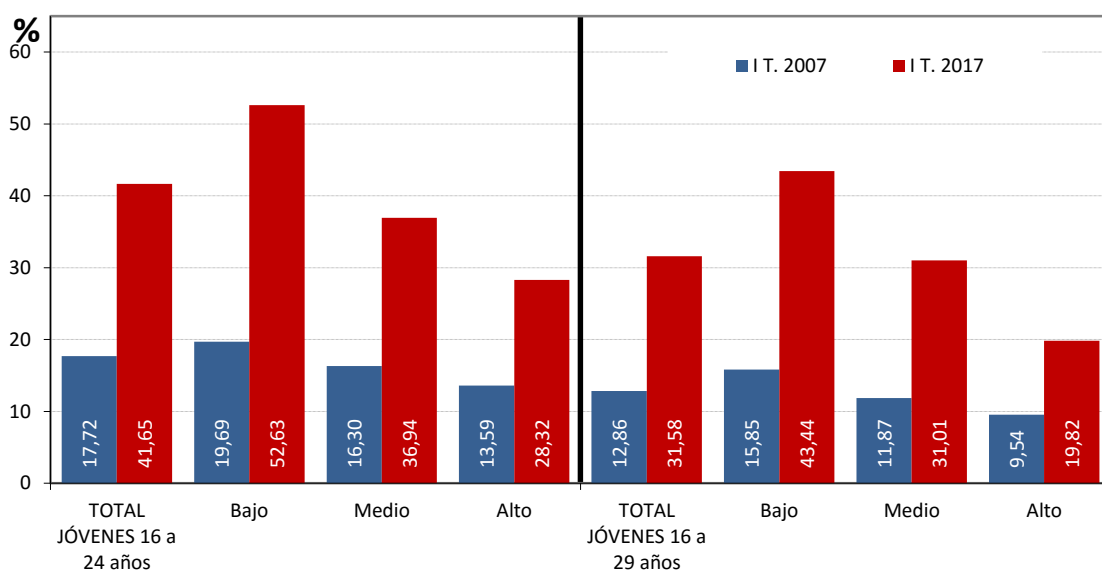
Continúa reduciéndose la incidencia del paro sobre la población joven



Fuente: INE. EPA
C-COLECTIVOSC1-DATOSJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

En estos momentos la mayoría de los jóvenes se encuentra cursando estudios, especialmente los más jóvenes de entre 16 y 19 años (menos de una quinta parte están en el mercado de trabajo, alrededor del 13%), situación que se invierte para los de 25 a 29 años, en los que la mayoría, alrededor del 84%, están en el mercado de trabajo (entre los de 20 a 24 años casi las dos terceras partes de los jóvenes forman parte de la población activa, el 53,2%).

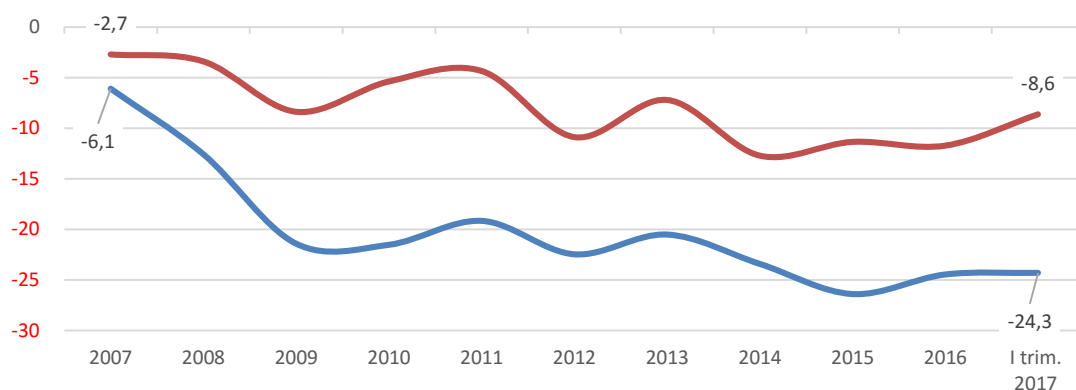
Se mantienen las diferencias en el paro por nivel de estudios



Fuente: INE. EPA
C-COLECTIVOSC1-DATOSJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

La incidencia del paro es menor para los niveles de estudios superiores, presentando una tasa de paro de algo más de 24 puntos por debajo de los que tienen un nivel de estudios bajo: 28,3% frente a 52,6% entre los jóvenes hasta 24 años (19,8% frente a 43,4% para los jóvenes hasta 29 años). En el primer trimestre de 2017 estas diferencias se han atenuado, ya que han sido los jóvenes con un nivel de estudios bajo los que presentan el mayor descenso del paro.

Diferencias en tasa de paro (16 a 24 años) por niveles de estudio



FUENTE: INE, EPA. Datos referidos a I Trimestre de cada año.
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

— Nivel Alto - Nivel Bajo
— Nivel Alto - Nivel Medio

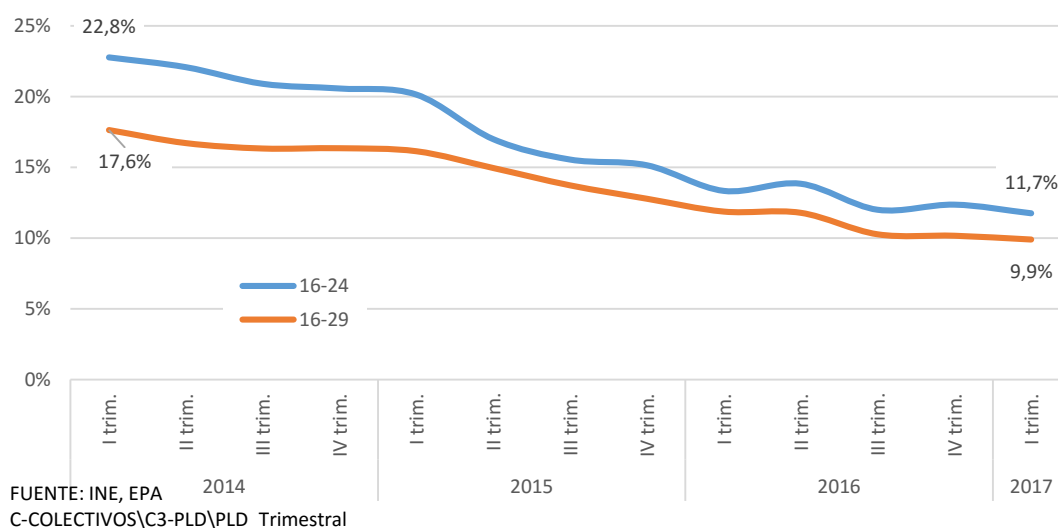
Sin embargo, en la tendencia general, la brecha en tasa de paro por razón del nivel de estudios se ha acentuado en el curso de los últimos nueve años. En 2007 la tasa de paro de los jóvenes con un nivel bajo era 6,1 puntos porcentuales superior a la de los jóvenes con estudios altos, mientras que en 2017 esa diferencia es de 24,3 pp (en los niveles de estudios medios esas diferencias fueron de 2,7 pp y de 8,6 pp, respectivamente).

En el primer trimestre de 2017, la tasa de **paro de larga duración** (PLD) entre los jóvenes vuelve a descender, al 11,7% de la población activa (siete décimas en el trimestre), nivel 11 puntos inferior a la del primer trimestre de 2014, cuando ya se había iniciado la recuperación del empleo. Esta tasa continúa siendo mayor entre los jóvenes de hasta 25 años que entre los de hasta 29 años, para los que se sitúa en el 9,9% y desciende casi 8 puntos desde el primer trimestre 2014.

En cuanto a la incidencia del PLD, entre los jóvenes tradicionalmente es menor que en los adultos aunque en el último año se ha reducido con mayor intensidad entre los adultos, 0,5 puntos entre los jóvenes frente a 3,3 puntos entre los adultos: la incidencia es del 28,2% entre los jóvenes de 16 a 24 años frente a 48,5% entre los adultos (para los jóvenes de 16 a 29 años la incidencia es del 31,3%).

De los 1.943.407 trabajadores que llevan más de un año en paro en el primer trimestre de 2017, 166.780, un 8,6%, eran jóvenes menores de 25 años y 515.475 jóvenes de hasta 29 años, el 26,5% de los PLDs.

El PLD tiende a descender entre los jóvenes



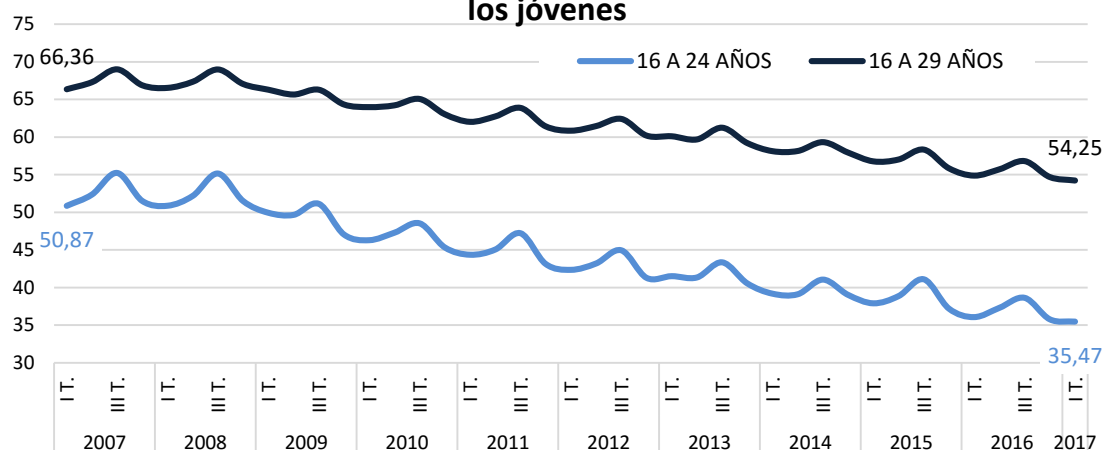
Por sexos, apenas se observan diferencias, siendo algo más elevada entre los hombres: en el primer trimestre de 2017 se sitúa en el 12,4% entre los hombres frente al 11,0% entre las mujeres de hasta 24 años.

3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados

Los jóvenes presentan históricamente unas tasas de actividad bajas, muy inferiores a las presentadas por el conjunto de la población. Durante la crisis esta tasa ha tendido a caer, siendo más patentes esas diferencias, ante las dificultades de encontrar un empleo, sobre todo en el colectivo más joven, muchos de los cuales retomaron los estudios tras su abandono en los años de crecimiento intenso de la primera mitad de la década del 2000.

Si bien la actividad ha continuado cayendo, a niveles muy bajos, esta caída se ha atenuado. Para los menores de 25 años la pérdida ha sido de 15,4 puntos porcentuales desde el primer trimestre de 2007 (-12,1 pp para los menores de 30 años). En el último año, en el contexto de la recuperación del empleo, el descenso ha sido menor (-0,6 pp).

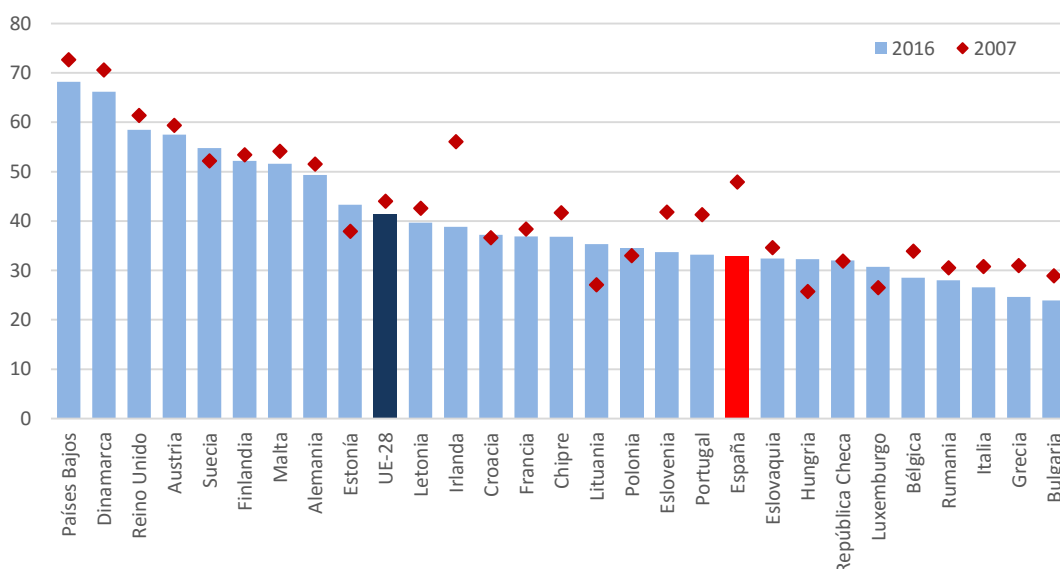
En el último año apenas ha descendido la tasa de actividad de los jóvenes



FUENTE: INE, EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

En 2016, de acuerdo con los últimos datos disponibles de Eurostat³, la tasa de actividad de los jóvenes en España, para la población de 15 a 24 años, se sitúa en el 33,0%, nueve puntos y medio por debajo de la media UE (5,5 puntos en comparación con la Eurozona). Esto contrasta con la situación previa a 2011 (en 2007 la tasa de actividad de los jóvenes en España, 47,9%, superaba la de la UE, en el 44,1%) y también con la situación general, ya que para el conjunto de la población en edad de trabajar España tiene una tasa de actividad superior a la media de la UE.

Tasa de actividad de 15 a 24 años en la UE



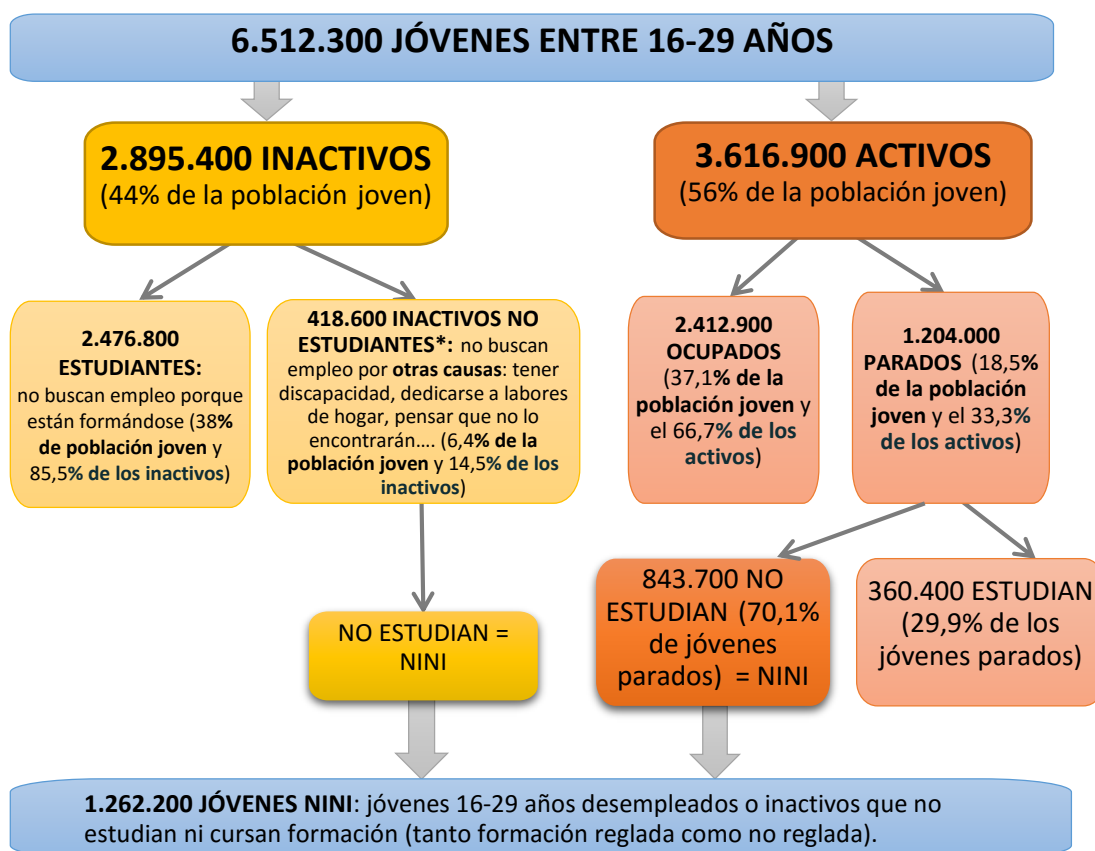
FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

³ Los datos Eurostat no coinciden con los datos EPA por la diferente consideración de los jóvenes de 15 años, que en España no tienen permitido trabajar y por tanto son inactivos. Eurostat los incluye para hacer sus datos comparables con los de otros países UE.

Dentro de este proceso, un número importante de jóvenes se han visto fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo, los denominados comúnmente “jóvenes ninis”, los cuales vienen constituyendo un colectivo prioritario de las políticas de empleo y educativas desarrolladas en los últimos años en España y en el entorno europeo. El término nini hace referencia al sector de la población que, en un determinado momento, no trabaja ni se forma (**ni** estudia, **ni** trabaja), y equivale al acrónimo inglés “*NEET: Not in Employment, Education or Training*”. Esta definición común de NEET engloba tanto a jóvenes desempleados como inactivos, siempre que no estudien ni reciban formación.

El principal indicador NEET cubre **normalmente el grupo de edad de 15-24 años** y engloba a los jóvenes que no están ocupados (es decir, desempleados e inactivos) ni tampoco siguen ningún tipo de formación, ya sea reglada como no reglada. No obstante, en consonancia con la extensión de la aplicación de la Garantía Juvenil al **grupo de edad de 16-29 años, en lo sucesivo, los datos sobre ninis se refieren a ese rango de edad ampliado**. Se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa salvo para las comparaciones con la UE, para lo que se utilizan datos Eurostat.

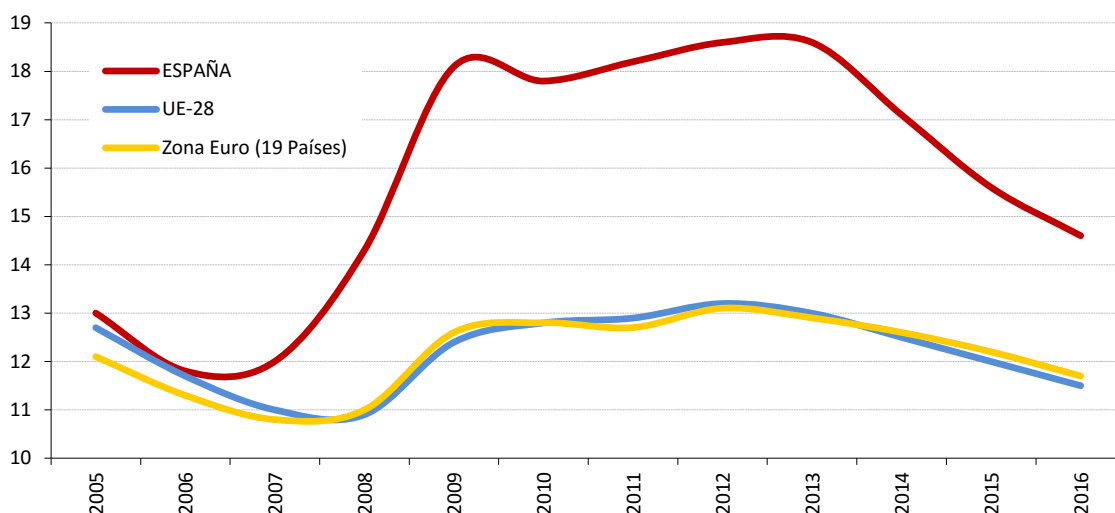
La tasa NEET se calcula en proporción a todos los jóvenes que se encuentran en una determinada franja de edad, y no solo teniendo en cuenta a aquellos potencialmente activos (como ocurre en el caso de la tasa de desempleo juvenil proporcionada por la EPA). Como ilustración de dónde encaja el colectivo nini en el conjunto de la población joven puede utilizarse el siguiente cuadro:



* Son los inactivos que no cursan estudios, ni reglados ni no reglados, independientemente de la causa de la inactividad.

La crisis económica generó, especialmente en su inicio, un incremento intenso del colectivo nini o NEET en España: pasó de representar un 12% de la población de entre 15 a 24 años en 2007 hasta alcanzar un máximo en 2013 del 18,6%, más de cinco puntos por encima de la media UE, situada en el 13,2%. La crisis afectó a la mayoría de los Estados miembros, aunque en algunos como Alemania o Luxemburgo la tasa excepcionalmente disminuyó.

La tasa nini inicia un marcado descenso a partir de 2014



FUENTE: EUROSTAT

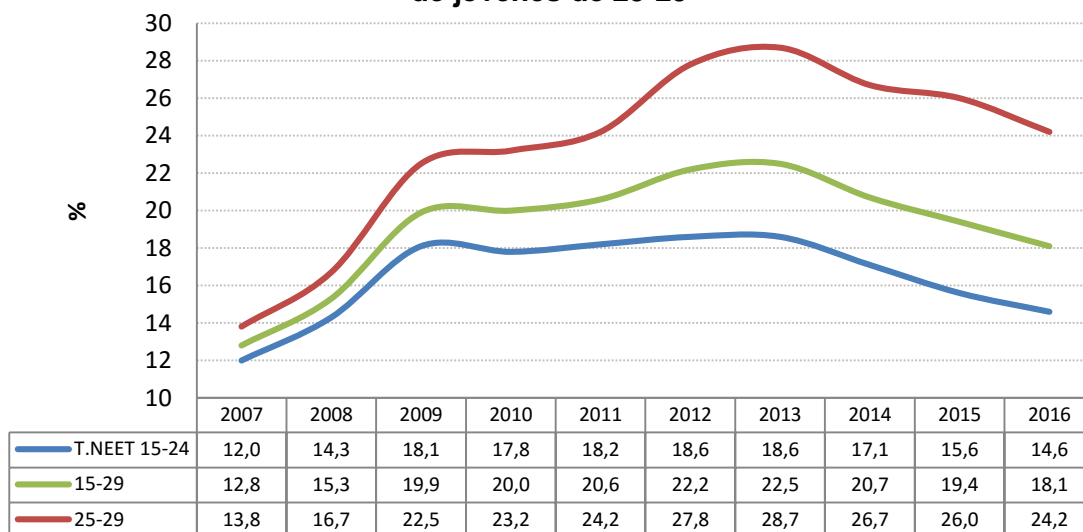
(1) UE-27 para los años 2000 y 2001.

A-INF TRIM\UE.4-NI-nis

A partir de 2014, sin embargo, coincidiendo con la recuperación de la economía y las mejores expectativas en el mercado de trabajo, la tasa Neet ha comenzado a descender, con mayor intensidad en España que en la UE, hasta situarse en el año 2016 en el 14,6% en España y en el 11,5% en media de la UE.

Por **edades**, la situación se ha agravado en el curso de los años de crisis para los de mayor edad: la tasa de jóvenes que no estudian ni se forman alcanza en 2016 el 24,2% en el caso de jóvenes de 25 a 29 años, casi diez puntos superior a la tasa Neet entre los de 15 a 24 años, a la vez que ha experimentado un aumento de más de diez puntos respecto a 2007 frente a tan solo dos puntos y medio entre los de 15 a 24 años. Si bien, en 2016 en el tramo 25-29 la tasa ha descendido con mayor intensidad, 1,8 pp en el último año frente a 1 pp la de los jóvenes ninis 15-24.

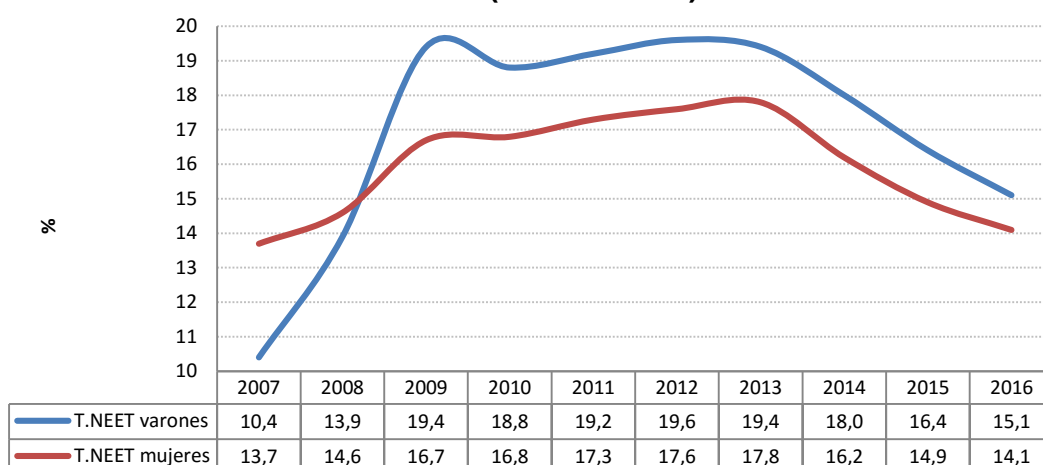
El número de ninis es sensiblemente más elevado en el tramo de jóvenes de 25-29



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

Por **sexo**, la tasa femenina Neet en España desde el año 2009 es inferior a la masculina, se sitúa en el 14,1% frente a una tasa masculina del 15,1% en 2016. Esto contrasta con lo que ocurre en la media europea, donde se ha mantenido más alta entre las mujeres. La razón es que en España durante los años centrales de la crisis la tasa aumentó entre los hombres intensamente ante la fuerte incidencia del paro: se pasó de niveles en el entorno del 10% antes de la crisis hasta alcanzar casi el 20% en 2012 y 2013, mientras que el aumento del colectivo femenino fue más moderado partiendo de niveles más altos.

En España, la tasa femenina de ninis es inferior a la masculina (15 a 24 años)

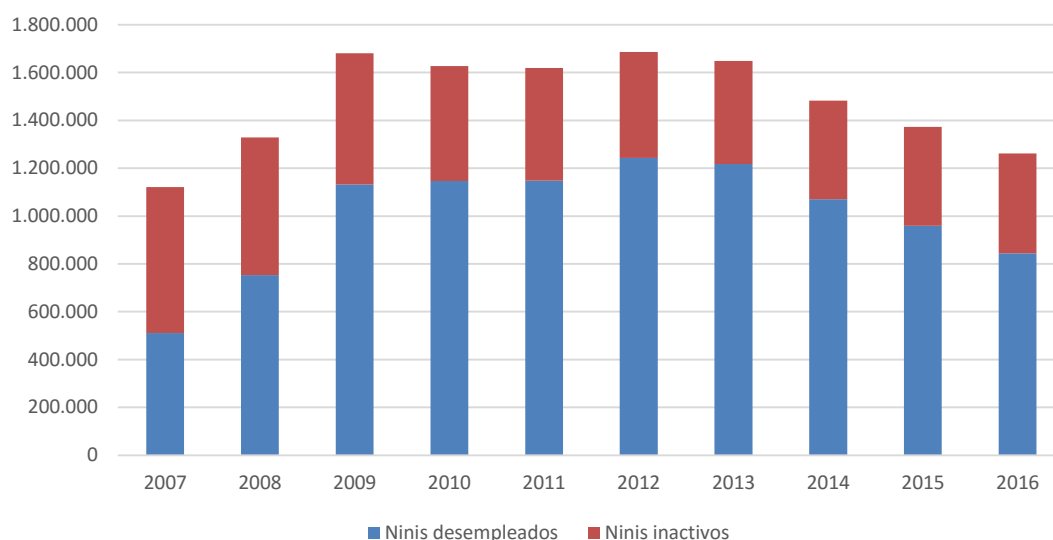


FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

Si se analiza la población nini en España con datos EPA y en el **grupo de edad de 16 a 29 años**, población objeto de las políticas incluidas en la **Garantía Juvenil y la Iniciativa de Empleo Juvenil**, el colectivo presenta las siguientes características:

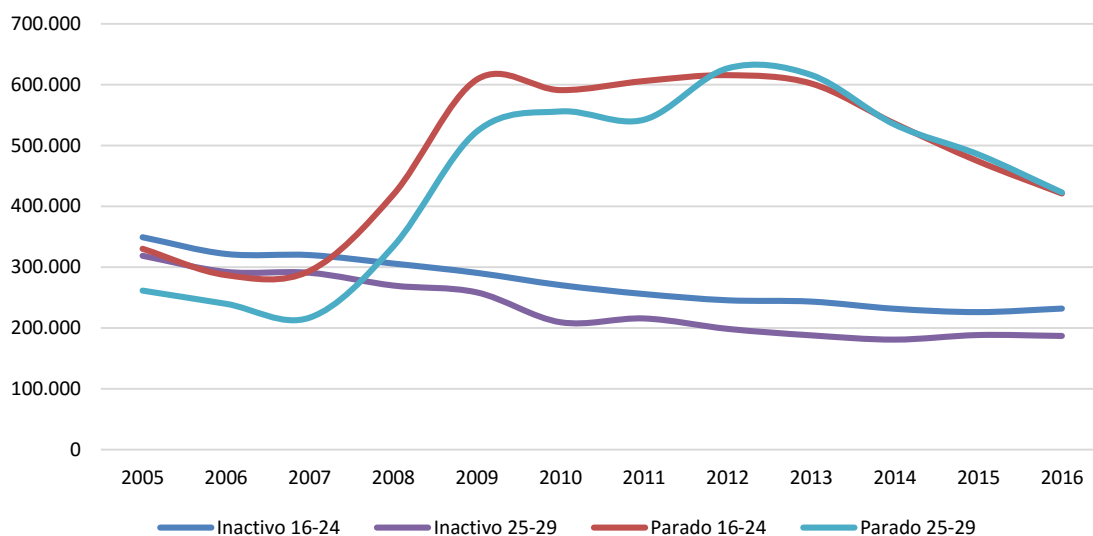
- La mayoría de los ninis son **desempleados**. En 2016 el 66,8% de los ninis estaban en situación de desempleo mientras que en 2007 la mayoría de los ninis eran inactivos (el porcentaje de desempleados era del 45,6%). La evolución en el número de ninis es paralela a la evolución del desempleo.

Descienden los ninis que son desempleados



FUENTE: INE, EPA
C1-DATOS JÓVENES/NINIS 2005-2016 ANUALES/Informe jóvenes

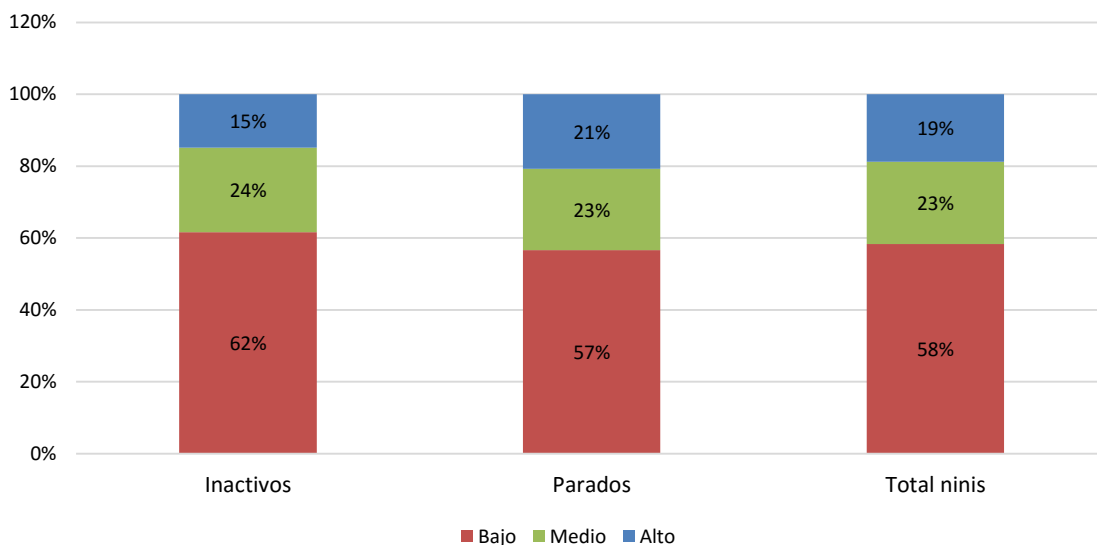
La evolución de los ninis está vinculada a la evolución del desempleo



FUENTE: INE, EPA
C1-DATOS JÓVENES/NINIS 2005-2016 ANUALES/Gráficos 2016

- El **nivel de formación** es bajo (58% del total en 2016) especialmente entre los inactivos donde el grupo de jóvenes que sólo ha alcanzado el nivel de estudios bajos alcanza el 62% del total.

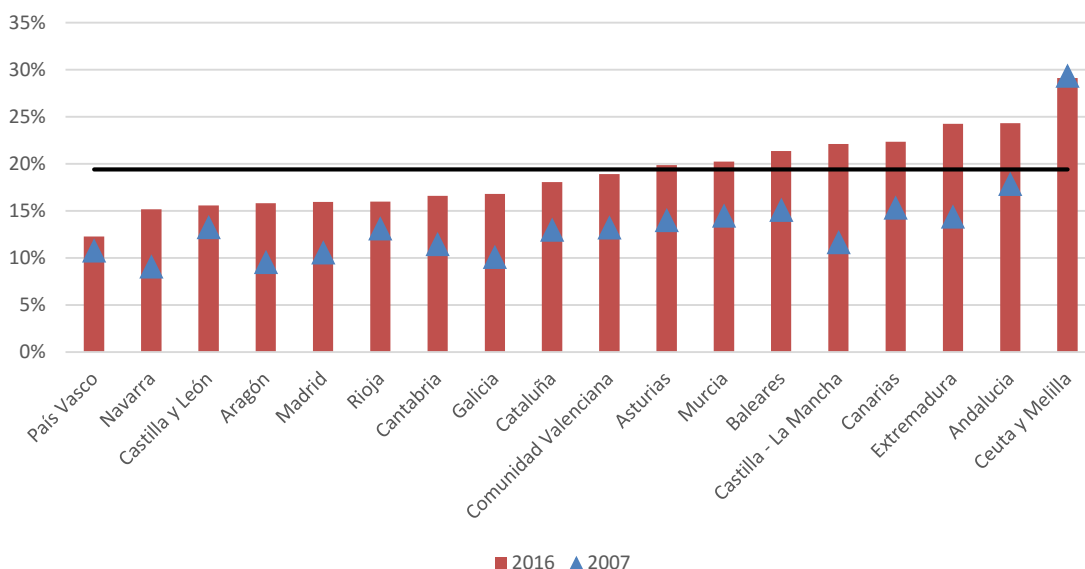
Los ninis con nivel de estudios alto son minoría pero ha aumentado 2pp en el último año



FUENTE: INE, EPA
C1-DATOS JÓVENES/NINIS 2005-2016 ANUALES/Gráficos 2016

- Por **Comunidades Autónomas** la tasa nini tiende a descender aunque las diferencias regionales se mantienen. Desde 2007 ha aumentado en todas ellas a ritmos diferentes, pero en el último año se reduce.

La tasa nini cae en la mayoría de las Comunidades Autónomas



FUENTE: INE, EPA
C1-DATOS JÓVENES/NINIS 2005-2016 ANUALES POR CCAA/Gráficos Y TABLAS 2016

Por último, si se analizan los motivos por los cuales los ninis inactivos no buscan empleo, a partir de la Encuesta de Población Activa y realizando una primera distinción entre los ninis desempleados e inactivos, se pueden analizar las principales razones de la inactividad de los ninis.

El colectivo de ninis inactivos en 2016, de acuerdo con esta clasificación, presentaba la siguiente distribución según los motivos para no buscar empleo y no estar disponibles para trabajar.

Ninis inactivos según motivos para no buscar (2016)

Motivos para no buscar	Disponibles para trabajar que no buscan empleo	No disponibles para trabajar que no buscan empleo	TOTAL
Cuidado de hijos	14.419	47.294	Responsabilidades familiares = 169.695 No disponibles = 98.964 Desanimados = 33.867 Otros ninis = 90.990 Total = 393.847
Otras responsabilidades familiares	26.122	81.859	
Enfermedad o discapacidad	8.345	90.619	
Cree que no lo va a encontrar	26.716	7.151	
Otros	37.728	53.323	
TOTAL	113,330	280.516	

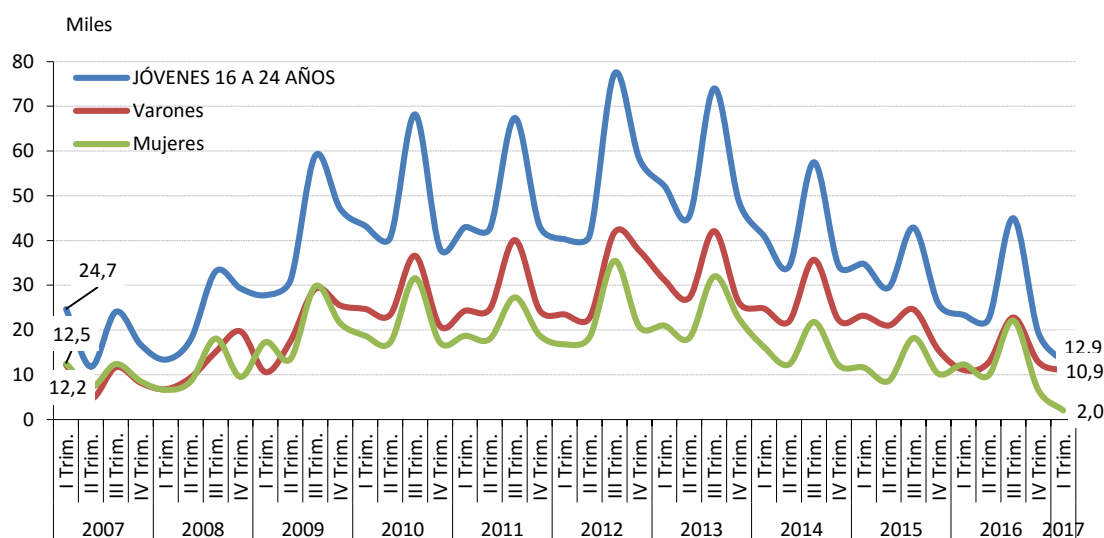
El grupo más numeroso entre los ninis inactivos es aquel que tiene responsabilidades familiares (43,1%), seguidos de aquellos no disponibles para trabajar por motivos de enfermedad o discapacidad (25,1%).

El colectivo de desanimados que piensa que no va a encontrar un empleo sin embargo es más pequeño, supone el 18,6%, mientras que el grupo que declara "Otros motivos" y del que por lo tanto no se dispone de información detallada sobre las causas de su inactividad es del 23,1%

Junto a la población joven que no trabaja y no sigue en formación, hay un colectivo de jóvenes que forman parte de la "**población desanimada**"⁴.

⁴ Las personas inactivas que no tienen trabajo ni buscan empleo por creer que no lo encontrarán, independientemente de si lo han buscado o no con anterioridad, y a pesar de estar disponibles para trabajar.

Los jóvenes desanimados mantienen la tendencia descendente



FUENTE: INE, EPA
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/ACT-EMP-PAR-SX

Desde el inicio de la recuperación económica en 2014 se observa un comportamiento más favorable de este colectivo, con una tendencia de fuerte descenso, colectivo que se ha reducido casi a la mitad en el último año: en el primer trimestre de 2017 hay 12.900 jóvenes de 16 a 24 años clasificados como “desanimados” (6.600 jóvenes menos que en el trimestre anterior y 10.500 menos que hace un año). Estos niveles son inferiores a los existentes antes de la crisis.

Recuadro 4. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes

Un aspecto a destacar en el contexto de la Estrategia *Europa 2020* es el **análisis del nivel de pobreza** entre los jóvenes y su evolución en el curso de los últimos años.

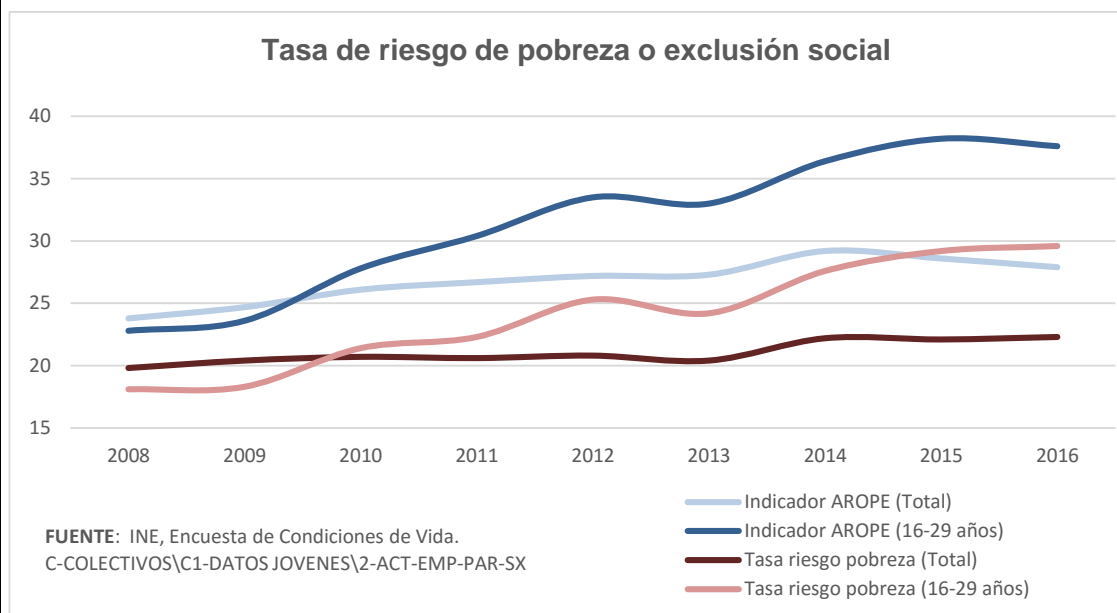
El indicador agregado de pobreza y exclusión social (AROPE) de la Estrategia abarca al conjunto de población que se encuentra en riesgo de pobreza, en hogares sin empleo o con baja intensidad de trabajo y con carencias materiales severas.

En el contexto de la última crisis, de acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida* del INE, la evolución de este indicador ha sido negativa, en particular para el colectivo de jóvenes de 16 a 29 años, mientras que ha evolucionado menos desfavorablemente para la población adulta o incluso ha descendido para los de 65 y más años: mientras que entre los jóvenes ha aumentado en 15 pp entre 2008 y 2016, para los de 45 a 64 años aumentó en 9 pp y descendió en 12 pp para los de 65 y más años.

Hasta 2009 entre los jóvenes ese indicador se mantuvo por debajo del nivel alcanzado por el conjunto de la población y a partir de 2010 y hasta 2016 se mantiene por encima, ampliándose la diferencia.

El indicador AROPE para los jóvenes inicia un ascenso ininterrumpido en 2008, año en el que el 22,8% de los jóvenes de 16 a 29 años se encontraba en riesgo

de pobreza o exclusión social, hasta alcanzar un máximo en 2015 (38,2%), e iniciar un descenso en 2016, al situarse en el 37,6% sobre la población de 16 a 29 años.



Un aspecto más restringido del nivel de pobreza es el que recoge la tasa de riesgo de pobreza el cual se refiere al porcentaje de personas que está por debajo del umbral de pobreza. Este umbral se fija, de acuerdo al criterio armonizado de Eurostat, en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Se trata de una medida de pobreza relativa, ya que su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuye la renta entre la población.

De acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida 2016*, la tasa de riesgo de pobreza entre la población de 16 a 29 años muestra, con los últimos datos disponibles, referidos a la situación en 2015⁵, un ascenso como consecuencia de la crisis económica: pasa de un 18,1% en 2008 a un 29,6% en 2016. Esta subida de más de once puntos es considerablemente mayor que la que se ha producido en la población en general en este periodo, en que la tasa de riesgo de pobreza ha pasado del 19,8% en 2008 al 22,3% en 2016.

La tasa de riesgo de pobreza para los jóvenes es ligeramente superior entre las mujeres que entre los hombres: 30% en 2016 frente a 29,1%, si bien la diferencia se ha reducido, desde casi 4 puntos superior en 2008 a tan solo 9 décimas en 2016. En 2013 y 2015, excepcionalmente, fue superior en apenas seis décimas la de los hombres con respecto a la de las mujeres.

⁵ La Encuesta de Condiciones de Vida se realiza en el segundo trimestre de cada año, con datos de renta referentes al año anterior. La última encuesta disponible, publicada en 2017 y realizada en 2016, hace referencia a la renta del año 2015, cuyos datos de pobreza relativa se refieren al año 2015.

II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO

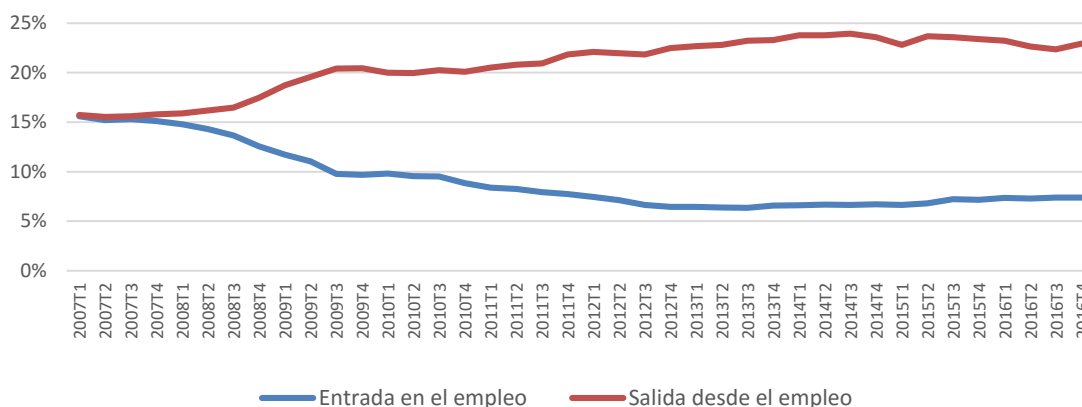
1. Flujos de acceso al empleo

El mercado de trabajo para los jóvenes se muestra tradicionalmente más dinámico que el de los adultos y durante la crisis aumentó esa tendencia, especialmente con un mayor tránsito de jóvenes desde el empleo hacia el paro y la inactividad, aunque con una disminución del flujo de jóvenes que conseguían acceder al empleo. Los últimos años han visto cómo empieza a cerrarse la brecha que se ha abierto. Para los jóvenes hasta 25 años antes de la crisis en torno un 15% de los desocupados (parados e inactivos) entraban al empleo cada trimestre y otro tanto de los ocupados pasaban al paro o la inactividad. Con la crisis esa igualdad se rompe y el porcentaje de salida desde el empleo aumenta en ocho puntos porcentuales hasta mediados de 2014, en que empieza a descender con fuerza.

Por su parte, el porcentaje de desocupados que entran en el empleo cae desde el inicio de la crisis y hasta comienzos de 2013 en 9,2 puntos porcentuales. Desde entonces apunta una ligera recuperación del dinamismo de esos flujos

La proporción de jóvenes que sale del empleo hacia la inactividad y el desempleo también aumentó durante la crisis: 7,2 puntos porcentuales desde el primer trimestre de 2007 hasta el cuarto trimestre 2015) y la distancia entre entradas y salidas es mayor cada año (15,5 puntos porcentuales en 2016).

La crisis abrió una brecha entre entradas y salidas del empleo



FUENTE: INE. Flujos EPA

C1-DATOS JÓVENES/10.Flujos jóvenes/Análisis ent ocu 16-24

* Entradas en el empleo: flujos anuales en entradas al empleo desde el desempleo y la inactividad en proporción a la población de desempleados e inactivos de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y de los tres precedentes).

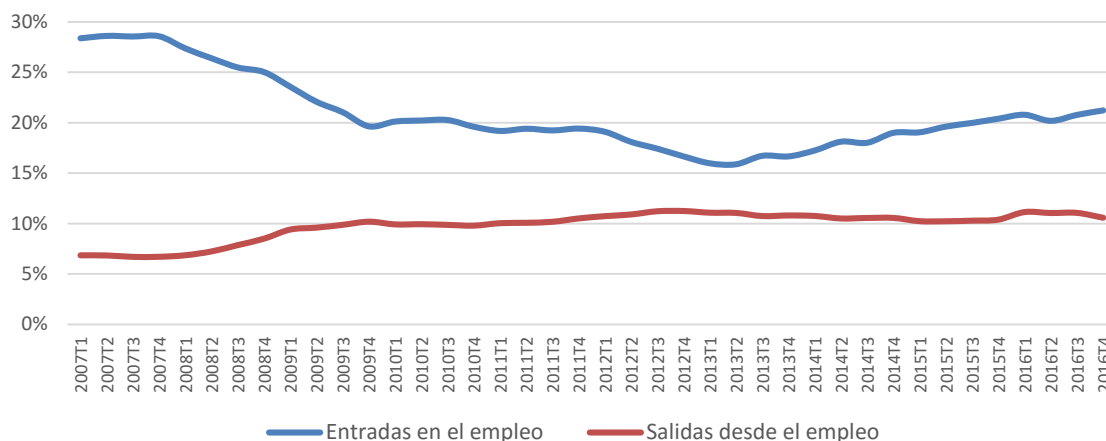
* Salidas desde el empleo: flujos anuales en salidas del empleo hacia el desempleo o la inactividad en proporción a la población de ocupados de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y los tres anteriores).

Entre los jóvenes de 25 a 29 años los flujos dan una imagen distinta, con una mayor proporción de desocupados que acceden al empleo cada trimestre. La

crisis también tuvo un efecto notable, con una fuerte reducción de las entradas en el empleo (-12,4 pp entre el final de 2007 y principios de 2013), a la vez que aumentaba la salida desde el empleo (porcentaje de ocupados que salían hacia la desocupación), aunque de forma más moderada, +4,2 pp).

En los últimos años la evolución es positiva y vuelve a abrirse una brecha positiva con un mayor porcentaje de jóvenes desocupados que salen hacia el empleo y una menor pérdida de empleo entre los ocupados.

Para los jóvenes 25-29 se amplía la brecha positiva hacia el empleo



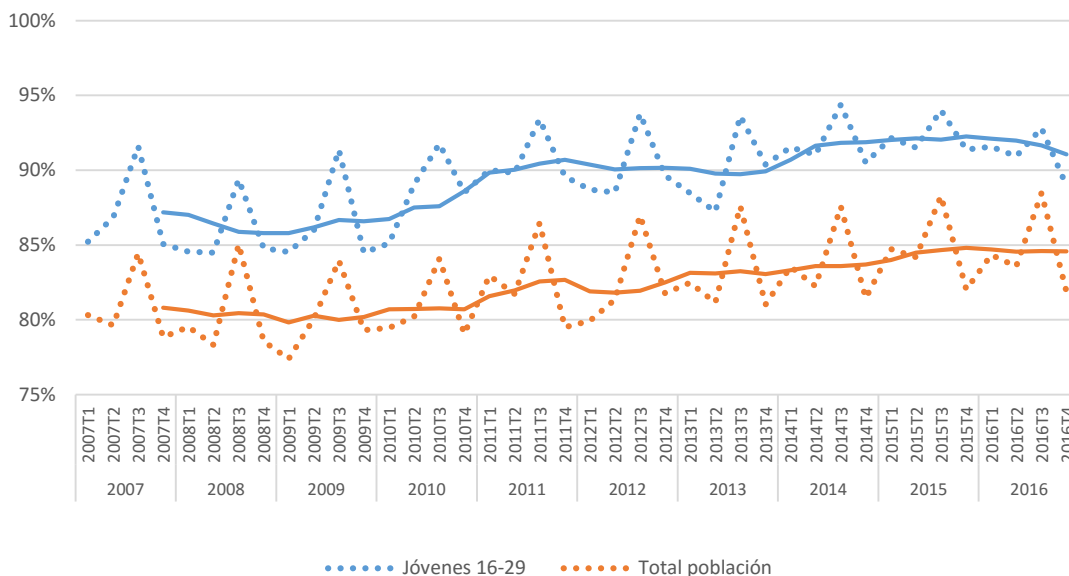
FUENTE: Estadística de flujos de la población activa
C1-DATOS JÓVENES/10.Flujos jóvenes/Análisis ent ocu 25-29

* Entradas en el empleo: flujos anuales en entradas al empleo desde el desempleo y la inactividad en proporción a la población de desempleados e inactivos de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y de los tres precedentes).

* Salidas desde el empleo: flujos anuales en salidas del empleo hacia el desempleo o la inactividad en proporción a la población de ocupados de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y los tres anteriores).

Las entradas en el empleo de la población de 16 a 29 años se caracterizan por ser en su mayoría de carácter temporal. La proporción de entradas en el empleo con contrato temporal mantiene una tendencia a la alza desde 2007, con un aumento de casi cuatro puntos porcentuales entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2016. La dinámica del mercado de trabajo de los jóvenes mantiene tendencias similares a la del conjunto de la población.

Flujos de entrada en el empleo. Entrada en el empleo temporal.

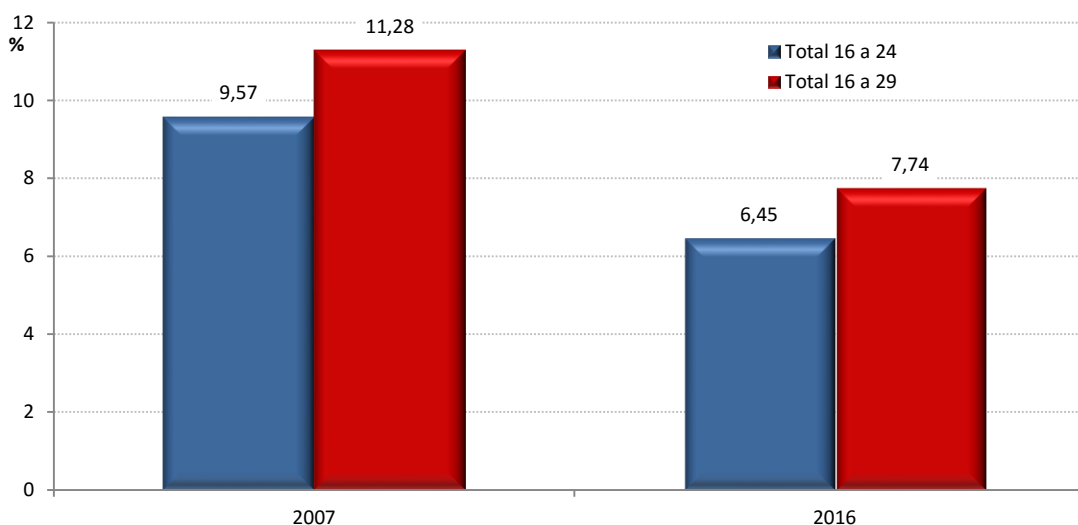


FUENTE: Estadística de flujos de la población activa
L:/HOJAS/E-EPA/Flujos población activa-segmentación

* Porcentaje de entradas en el empleo de jóvenes 16-29 años con contrato temporal en el trimestre de referencia sobre el total de entradas en el empleo para ese trimestre desde la inactividad o el desempleo. Media móvil 4 últimos trimestres.

Esta dinámica de acceso al empleo que revela la Estadística de Flujos de la Población Activa es coherente con los datos de contrataciones registradas en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), que muestran un porcentaje muy elevado de contrataciones de carácter temporal. Sin embargo, no debe asimilarse este porcentaje en los flujos de entrada al empleo con la situación del empleo. El análisis de la temporalidad puede encontrarse en la sección I.1 de este informe.

Las nuevas contrataciones de jóvenes son en su mayoría temporales



Fuente: SEPE
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\4-CAES y Contratos Formativos

2. Vías específicas de acceso

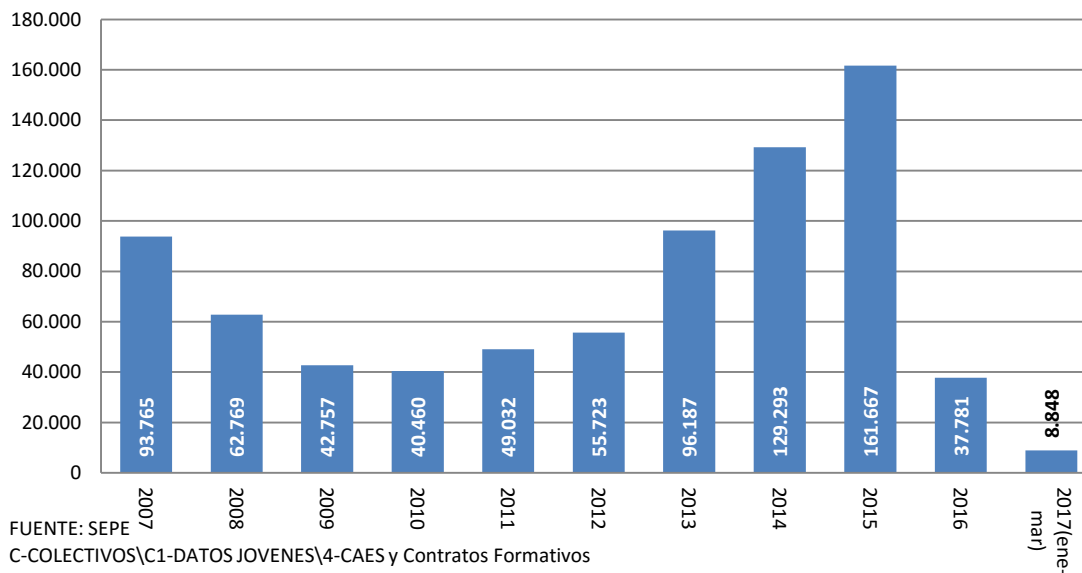
Los jóvenes en la medida que se encuentran iniciando su vida profesional presentan una temporalidad elevada. Su acceso al empleo se produce mayoritariamente bajo modalidades de contratación temporal. No obstante, hay vías de acceso diseñadas específicamente para facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral que deben tenerse también en cuenta.

2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje

El contrato de formación y aprendizaje es una de las vías específicas de acceso al empleo más importantes para los jóvenes. Pretende favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales transversales durante la formación como elementos fundamentales tanto para mejorar su formación como su empleabilidad y se ha convertido en uno de los pilares de la Formación Profesional Dual.

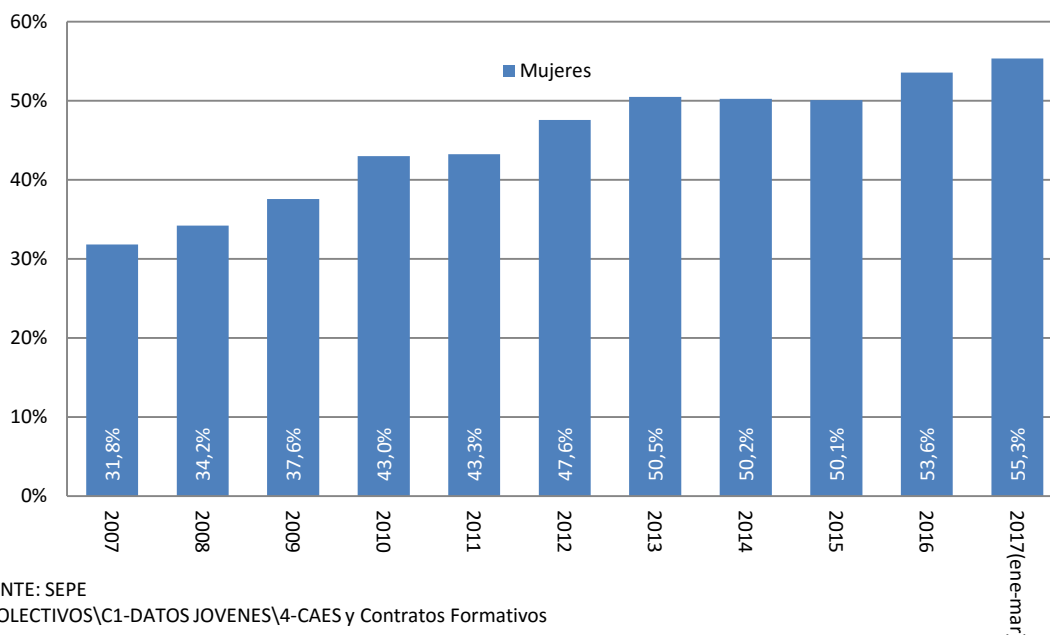
Los datos del Servicio Público del Empleo Estatal muestran una recuperación de este tipo de contratos desde el año 2011, tras los descensos experimentados en los primeros años de la crisis, observándose un mayor dinamismo en la contratación a partir de 2013, año en el que crecieron anualmente un 72,6%, y que se ha mantenido en 2014 y 2015, con un crecimiento anual del 34,4% y del 25,0%, respectivamente.

En 2016 los contratos formativos muestran un retroceso



Sin embargo, en 2016 esta modalidad de contratación se ha reducido sustancialmente, de forma que se han celebrado únicamente 37.781 contratos formativos en el conjunto del año, en los que las mujeres son mayoría.

Desde 2013 las mujeres son mayoría en las contrataciones de Formación y Aprendizaje



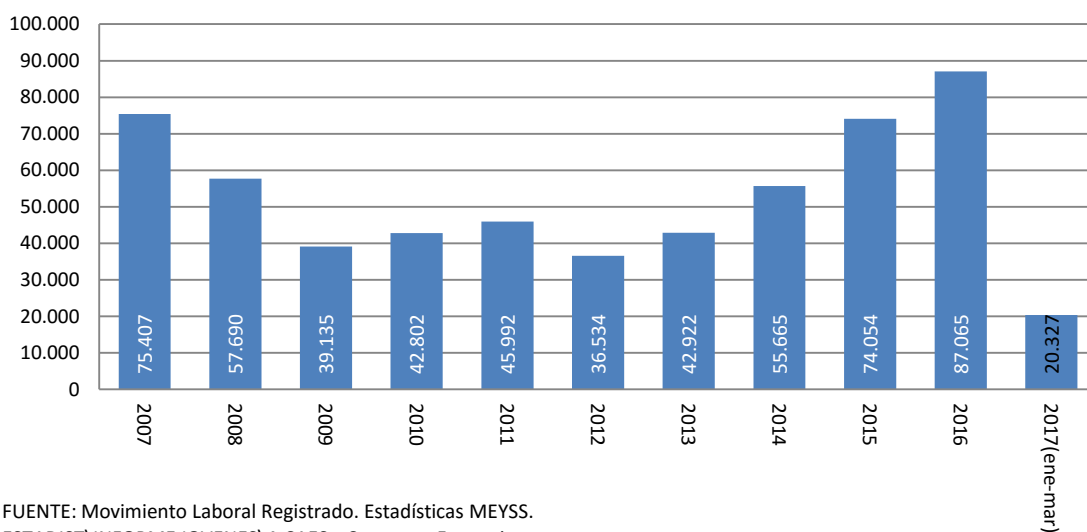
2.2. Contrato en Prácticas

Los contratos en prácticas pretenden proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar una primera experiencia laboral que esté relacionada con su titulación.

En 2016 se han celebrado 87.065 contratos en prácticas, 13.011 más que en 2015 (un +17,6%), a la vez que en el primer trimestre de 2017 mantiene ritmos de crecimiento elevados, con 20.327 contratos.

La contratación en prácticas en 2016 acelera el crecimiento

Datos acumulados de enero a diciembre



2.3. Contrato de apoyo a emprendedores

La reforma laboral de 2012 creó una nueva modalidad de contrato de trabajo por tiempo indefinido de apoyo a emprendedores (CAE) con el objetivo fundamental de facilitar en las PYMES el empleo estable, así como para potenciar la iniciativa empresarial, haciendo especial hincapié en promover la contratación de jóvenes.

En los cinco años de vigencia, desde su puesta en marcha en febrero 2012 hasta marzo 2017, el número de CAE sobre los que se realiza el seguimiento detallado se eleva a 478.966, de los que un 39,6% (189.778) han sido formalizados con jóvenes menores de 30 años. La proporción de jóvenes que han accedido al empleo indefinido con esta nueva modalidad contractual una vez puesto en marcha el contrato se ha mantenido relativamente estable por encima de un tercio del total.

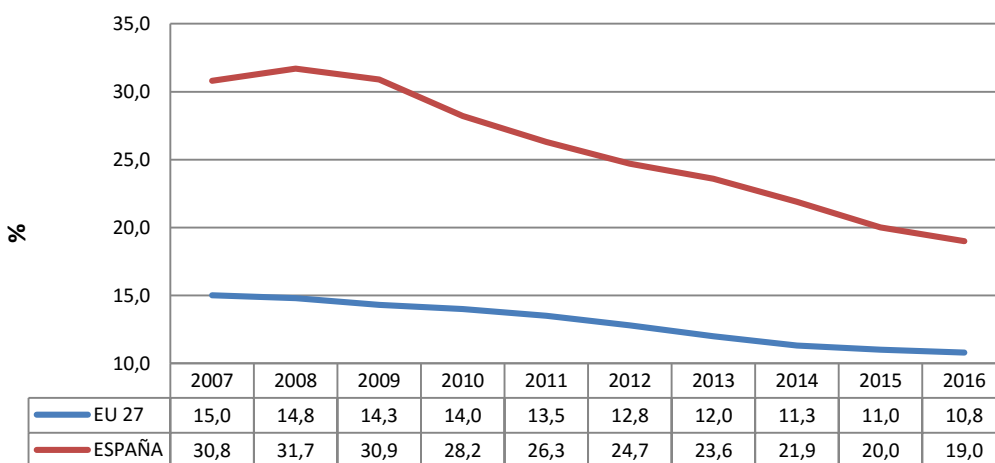
El 37% del total de los CAE realizados con jóvenes son bonificados. No obstante, el porcentaje de los contratos no bonificados ha ido ganando importancia hasta representar en el mes de junio de 2017 el 76,8%.

3. Abandono temprano de la educación

Uno de los objetivos de la Estrategia *Europa 2020* en materia educativa es reducir la tasa de abandono escolar temprano al 10% en la UE-27. En España, el objetivo es reducirlo al 15% en 2020, con un objetivo intermedio del 23% en 2015, alcanzado ya ampliamente en 2014. De mantenerse la tendencia, el objetivo se alcanzará probablemente.

El porcentaje de personas de 18 a 24 años que no continuaron su formación una vez finalizada la primera etapa de educación secundaria sigue una tendencia descendente desde 2008, año en el que alcanzó su máximo con el 31,7%, de acuerdo con los datos de Eurostat, de forma que a partir de 2009 se ha ido reduciendo paulatinamente. En 2016, último dato disponible, ha continuado descendiendo hasta representar el 19%, un punto inferior a la de 2015 (20,0%). En la UE-28 esa tasa es inferior, 10,8%, si bien se reduce a menor ritmo

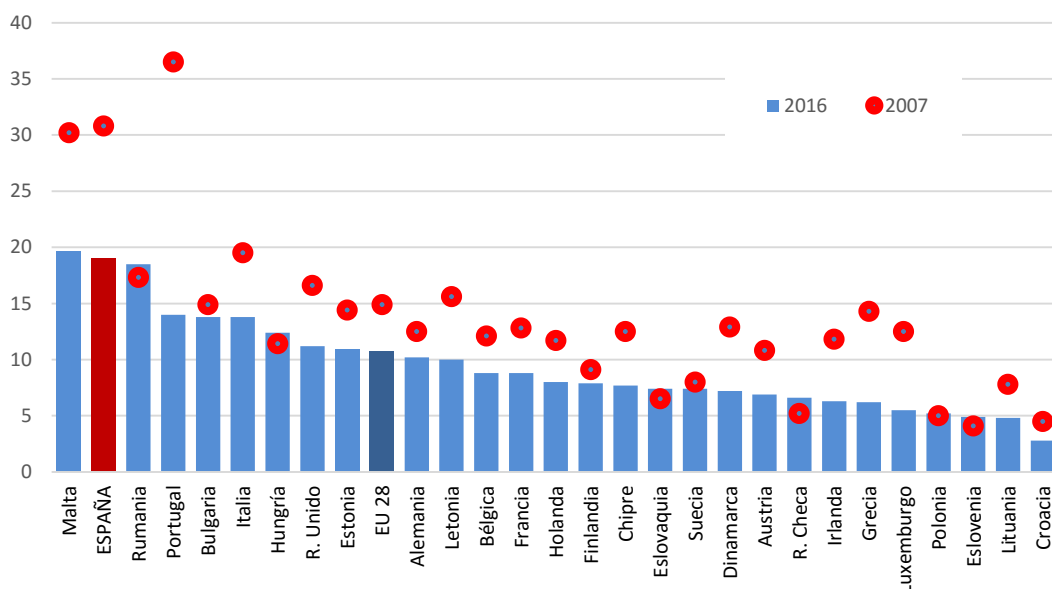
Desde niveles más altos, España reduce a mayor ritmo su tasa de abandono escolar temprano



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

España se encuentra entre los países con una tasa de abandono temprano de la educación más elevada en 2016, junto Malta y Rumanía, frente a los principales países de la UE, tales como Holanda, Francia, Bélgica y Alemania, en los que la tasa se sitúa por debajo del 10%, si bien es el país, después de Portugal, donde más se ha reducido con respecto a los niveles alcanzados en 2007, más de once puntos.

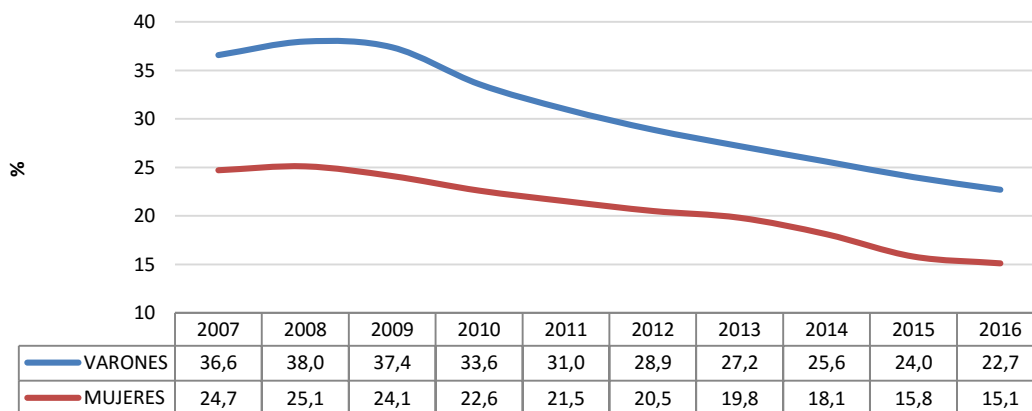
Tasa de abandono prematura de la educación y la formación (18-24 años)



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

La tasa de abandono escolar en España, al igual que sucedía con la tasa Neet, es más alta entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes, del 22,7% frente al 15,1% en el año 2016, si bien se ha reducido con mayor intensidad entre los hombres, para los que ha descendido en quince puntos desde el máximo alcanzado en 2008 frente a diez puntos entre las mujeres.

Evolución de la tasa de abandono temprano en España por sexo

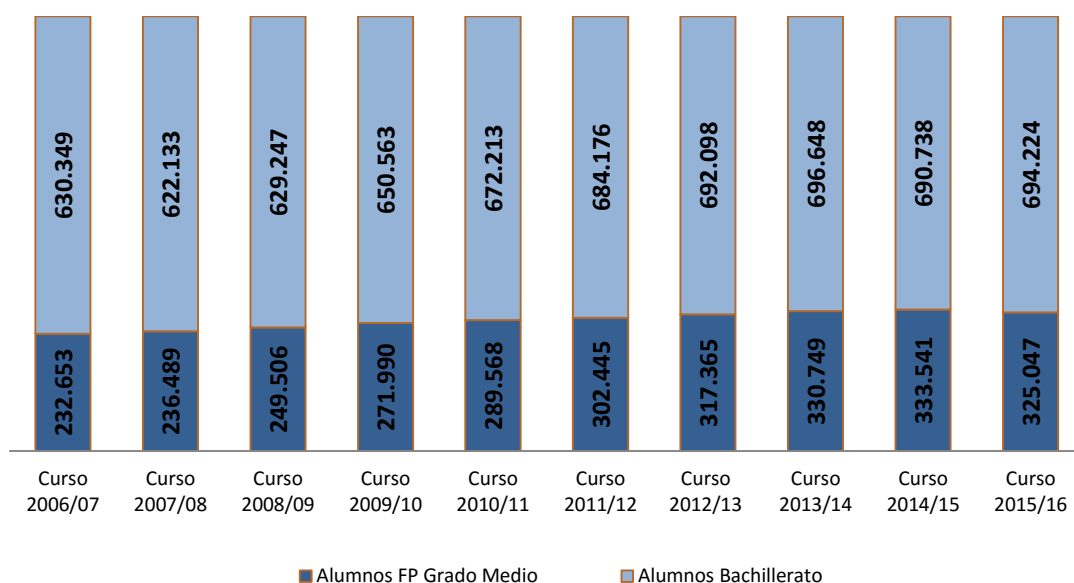


FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

4. Seguimiento de la Formación Profesional

En España, tradicionalmente la participación de los jóvenes en Formación Profesional de Grado Medio ha sido reducida frente a la mayor participación en la Enseñanza General (Bachillerato), que sigue siendo la más extendida entre los jóvenes españoles. No obstante, en los últimos años, el aumento del alumnado de FP de Grado Medio supera al experimentado por los alumnos de Bachillerato.

El Bachillerato es la opción mayoritaria entre los jóvenes, pero aumenta gradualmente el alumnado de los Ciclos Formativos de Grado Medio

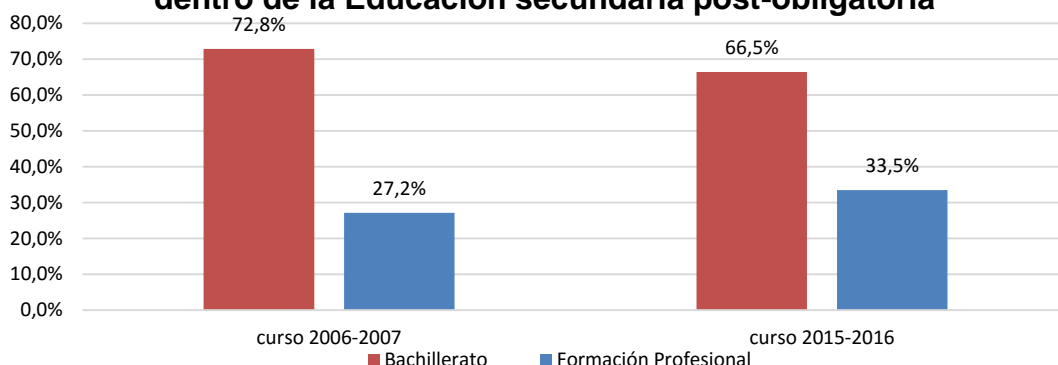


FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD.
 Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.
 C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/22 FP y Bachillerato

Según los últimos datos relativos al curso escolar 2015/2016, el Bachillerato presencial disminuyó aproximadamente un 0,4% respecto del curso anterior (sobre todo el bachillerato de adultos/nocturno), frente un aumento del 0,8% en el régimen de enseñanza presencial de Grado Medio y del 10,7% en el caso de la modalidad a distancia.

El porcentaje que supone el número de estudiantes de FP de grado medio sobre el total (estudiantes de FP y de bachillerato) ha aumentado de forma continuada desde 2007, desde el 27,2% en el curso 2006/2007 al 33,5% en el curso 2015/2016.

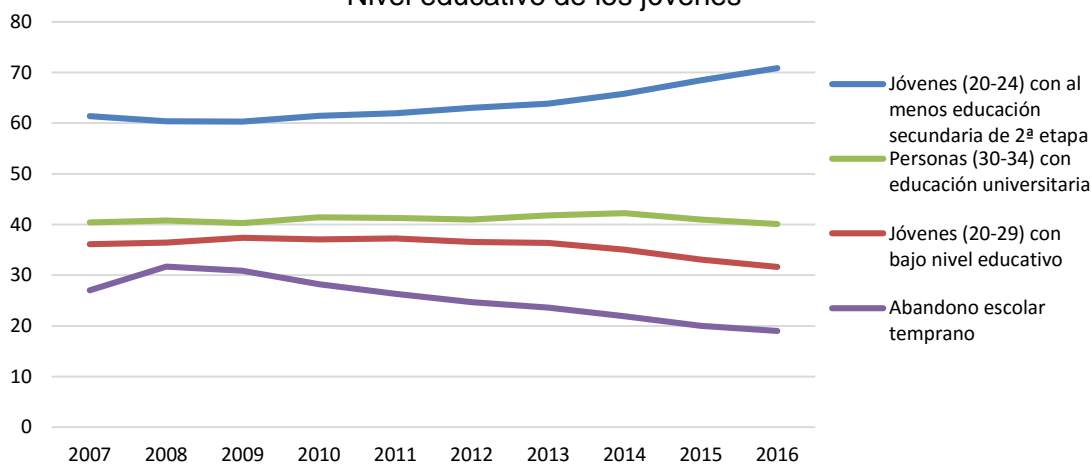
Va ganando protagonismo la formación profesional dentro de la Educación secundaria post-obligatoria



FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD.
 Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.
 C-COLECTIVOS/C1-DATOSIOVENES/22 FP v Bachillerato

Según datos de la Encuesta de Población Activa, el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con educación secundaria superior ha subido desde 2007 hasta el año 2016 más de 9 puntos (desde 61,4% hasta 70,9%), mientras que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 con bajo nivel educativo (educación secundaria de primera etapa o menos) ha disminuido 4,4 puntos hasta el 31,7%. Por otro lado, el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante, en el entorno del 40%.

Nivel educativo de los jóvenes



FUENTE: INE, EPA
 C-COLECTIVOS/0 Marcadores jóvenes

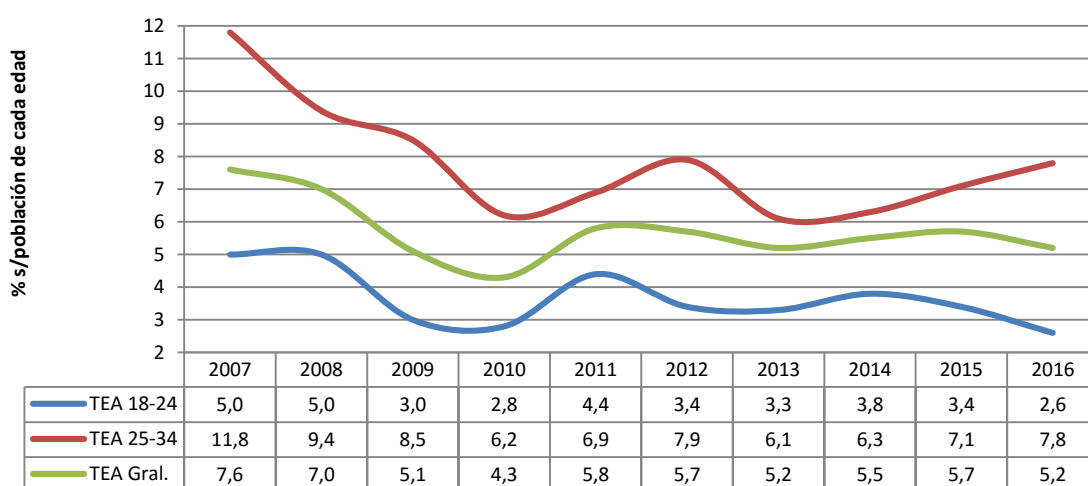
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS

Tal y como se señaló en anteriores Informes, la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven señala como una de las debilidades estructurales del empleo juvenil el reducido espíritu empresarial de los jóvenes españoles, que se refleja tanto en una marcada disminución del número de jóvenes autoempleados como en la escasa iniciativa emprendedora. La Estrategia identifica como uno de sus Objetivos el de “fomentar el espíritu emprendedor”, para cuya consecución se proponen un conjunto de medidas específicas (algunas de las cuales son de “choque” o de impacto en el corto plazo y otras son de medio-largo alcance) que pretenden mejorar los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial entre los jóvenes españoles. A continuación se presenta información sobre el emprendimiento joven y la evolución de su actividad como autónomos.

1. Jóvenes emprendedores

El Informe de 2016/17 del Observatorio Mundial sobre Actividad Emprendedora del “Global Entrepreneurship Monitor (Informe GEM)”, muestra que en 2016 la tasa global de actividad emprendedora (TEA)⁶ en España ha registrado un ligero descenso anual, al pasar del 5,7% de 2015 al 5,2%. Con ello se sitúa al mismo nivel que en 2013 y muy cercano al 2014.

La tasa de actividad emprendedora de 25 a 34 años supera a la general



FUENTE: GEM (Global Entrepreneurship Monitor). Informe Gem España 2016. INFORME JOVENES/GEM

Por lo respecta a los jóvenes⁷ en 2016 el índice de actividad emprendedora se situó para los de entre 18 y 24 años en el 2,6% (algo más de 2 puntos porcentuales por debajo del índice general y con un descenso respecto a 2015). Para el grupo de 25 a 34 años, que habitualmente registra la tasa de actividad emprendedora más elevada, alcanzó el 7,8% (2 puntos y medio superior a la

⁶ TEA: Mide la proporción de personas entre 18 y 64 años relacionadas con actividades o iniciativas emprendedoras.

⁷ El criterio seguido por el Observatorio GEM en cuanto a la definición de joven es el establecido por el European Youth Forum (organismo asociado a la Unión Europea) que define como jóvenes a los menores de 35 años.

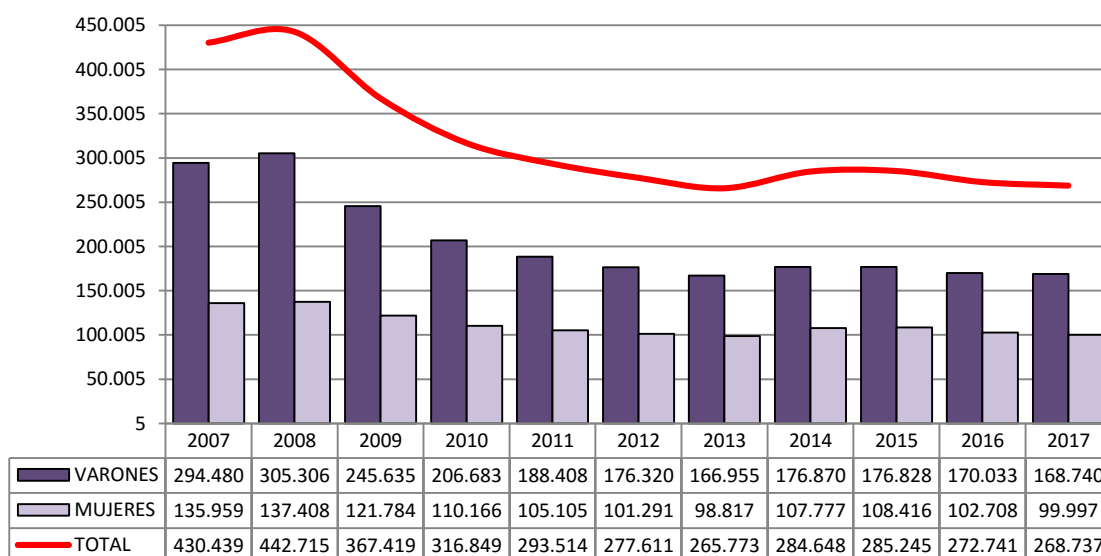
global). Es el tercer año consecutivo de aumento para este tramo de edad, con una ganancia de un 1,7 puntos porcentuales respecto a 2013, y muy cercano al pico del 7,9% alcanzado en 2012.

En todo caso, la actividad emprendedora en España, no sólo entre los jóvenes, es algo inferior a la de muchos países europeos de referencia. En, 2016 se situaba en España en el 5,2% de la población estudiada, valor similar a los registrados en Francia (5,3%) y Grecia (5,7%), superior a los registrados en Alemania (4,6%) e Italia (4,4%), pero muy alejado de los que presentan otros países como Portugal (8,2%), Polonia (10,7%), Holanda (11,0%) o Estonia (16,2%).

2. Jóvenes Autónomos

En cuanto a la evolución de los jóvenes autoempleados, en el primer trimestre de 2017 el número de jóvenes afiliados Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) presenta un comportamiento en línea con el registrado en el mismo período del año anterior, aunque con una caída interanual menos pronunciada, del -1,47%, 4.004 jóvenes afiliados menos. A pesar de la reducción de afiliados jóvenes registrada en estos dos últimos años, contraria a los incrementos de 2014 y 2015, las cifras de afiliados jóvenes en el RETA, que vienen fluctuando en torno a 280.000 desde 2012, mantienen una evolución bastante estable. No obstante, la cifra total de afiliados al RETA crece anualmente en un 1,13% (35.967 afiliados más).

Los autónomos jóvenes se mantienen estables

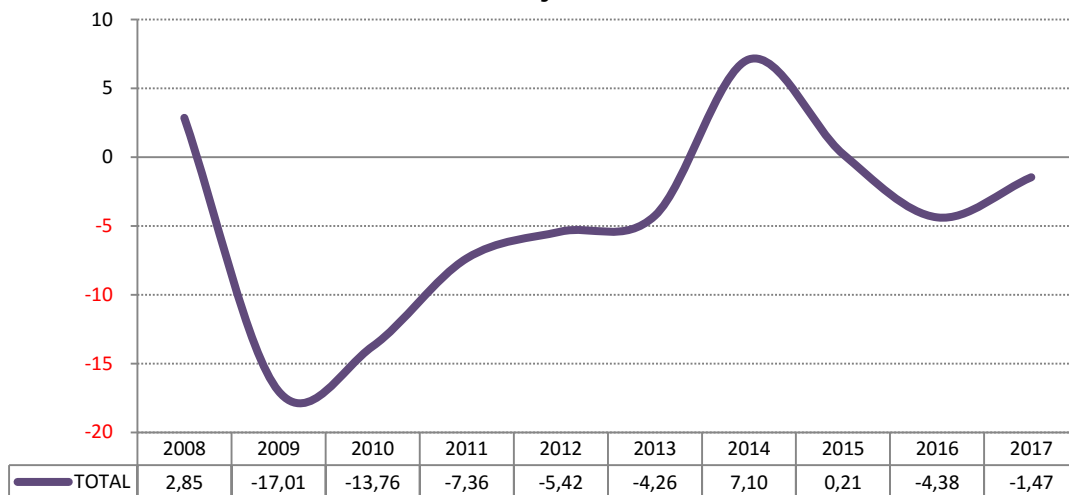


FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas. Datos a primeros trimestres
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\AFILIADOS

La caída interanual de afiliados afecta a ambos sexos, con mayor intensidad a las mujeres, que disminuyen en un -2,6% (-2.711), frente los varones, que lo hacen en un -0,76% (-1.293). No obstante lo anterior, la evolución de la afiliación al RETA de las mujeres en el periodo 2007-2017, presenta una línea más favorable que la de los hombres, al registrar caídas menos intensas. Desde el primer trimestre de 2007 hasta el primero de 2017 los varones han perdido un -

42,7% de afiliados (-125.740), mientras que las mujeres lo han hecho en un -26,4% (-35.962). En el primer trimestre de 2017, entre los afiliados en el RETA menores de 30 años el 62,8% son varones y el 37,2% mujeres.

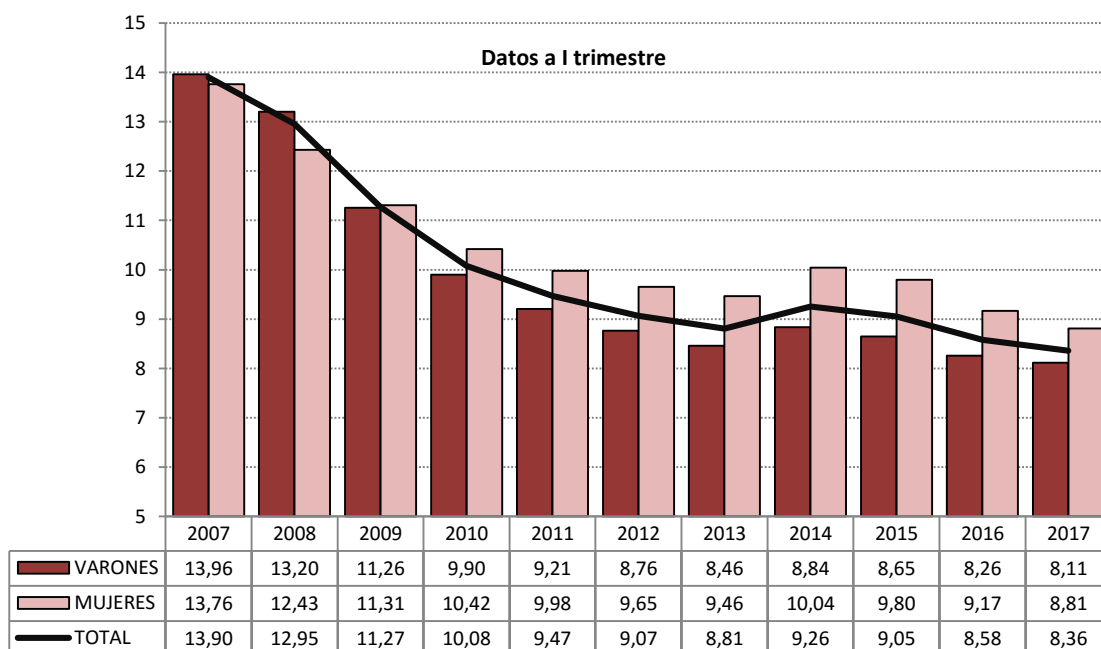
En el primer trimestre de 2017 se modera la reducción del número de afiliados jóvenes



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\AFILIADOS

Los 268.737 autónomos jóvenes del primer trimestre de 2017 constituyen el 8,36% del total de afiliados al RETA, proporción algo menor a la registrada en el mismo trimestre del año anterior, y menor también a la que suponían en 2013.

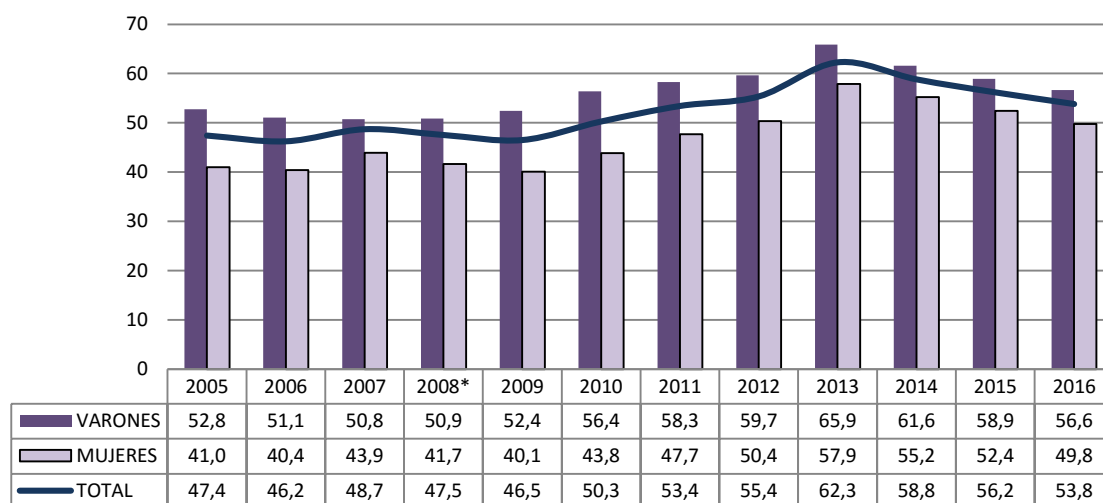
Reducen ligeramente su presencia en el total de afiliados



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\3-AFILIADOS

Si se analizan las nuevas incorporaciones de jóvenes al RETA, a partir de las altas laborales iniciales, se observa una ligera caída en la incorporación de jóvenes a este Régimen.

Más de la mitad de las nuevas altas en el RETA son jóvenes hasta 30 años

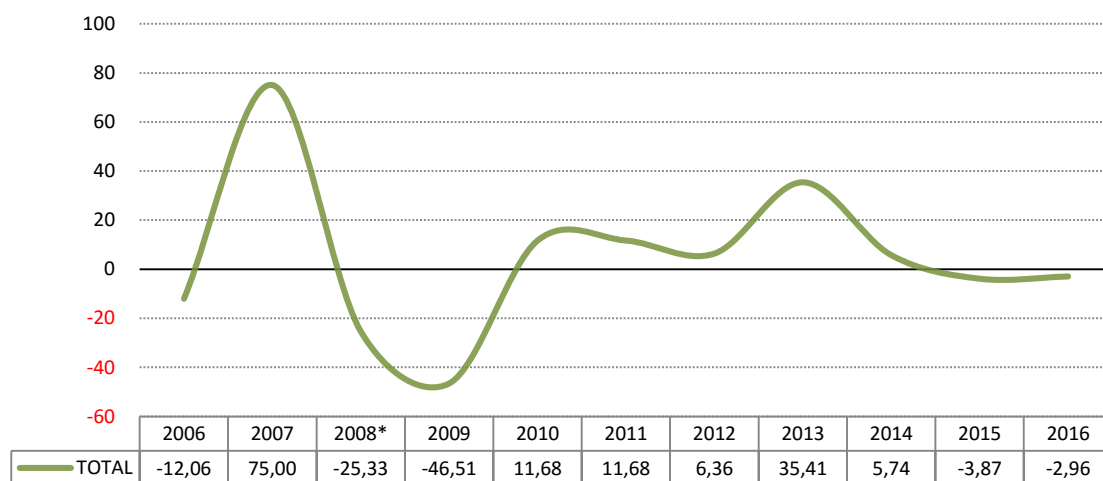


(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Empleo y Seguridad Social.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\3-AFIILIADOS

Desde 2010 los jóvenes de hasta 30 años comenzaron a ser mayoría en la incorporación inicial de trabajadores al RETA, alcanzando el máximo en 2013 al representar las dos terceras partes de las altas iniciales. En 2016 constituyen el 54% del total de altas, con una mayor presencia de los hombres jóvenes, con el 56,6% del total de las altas iniciales de hombres (las mujeres jóvenes suponen el 49,8% de las nuevas altas con mujeres).

Se modera la caída en el ritmo de incorporación de jóvenes al RETA



(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Empleo y Seguridad Social.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\3-AFIILIADOS

ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil.

El 28 de febrero de 2013 el Consejo de Ministros de Empleo, Asuntos Sociales y Consumo de la UE acordó recomendar el establecimiento de la Garantía Juvenil, adoptada formalmente por acuerdo del Consejo el 22 de abril de 2013. El objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una buena oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal o quedar desempleados.

España presentó su Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en 2013, y la Garantía Juvenil se puso en marcha en junio de 2014. En julio de 2015 se amplió la cobertura de la Garantía Juvenil a todos los jóvenes menores de 30 años.

La Recomendación por la que se establece el Sistema de Garantía Juvenil insta a los Estados miembros a someter a seguimiento y evaluación todas las acciones y programas de Garantía Juvenil, de modo que puedan diseñarse más políticas e intervenciones de base factual atendiendo a aquello que funciona, dónde funciona y por qué funciona, garantizando así el uso eficiente de los recursos y unos rendimientos positivos de la inversión.

Asimismo, se encargó al Comité de Empleo de la UE desarrollar un marco de indicadores de seguimiento de la implantación y resultados de la Garantía Juvenil. Este marco establece un sistema de seguimiento en tres niveles:

1. Seguimiento agregado: indicadores macroeconómicos para el monitoreo de la situación general de los jóvenes en la UE.
2. Seguimiento directo: indicadores de implantación y aplicación de la Garantía Juvenil.
3. Seguimiento a posteriori: indicadores sobre la situación de los jóvenes que han salido de la Garantía Juvenil.

La fuente para los indicadores del nivel agregado es la Encuesta de Población Activa europea (Labour Force Survey, LFS), mientras que para los indicadores directos y a posteriori se utilizan fuentes administrativas, vinculación de datos y, en su caso, datos de fuentes estadísticas. En este informe se recoge la situación de los indicadores de seguimiento agregado.

El indicador principal en el nivel agregado es la tasa de ninis: porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajan ni reciben educación ni formación. Durante la crisis, la tasa de ninis aumentó desde el 12% en 2007 hasta alcanzar un máximo del 18,6% en 2012 y 2013. A partir de 2014 empezó a descender, al 14,6% en 2016.

El primer grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado pretende dar información más detallada sobre la situación laboral de los jóvenes. Así, se considera la tasa de ninis de 15-24 años según su estatus laboral (desempleado o inactivo), la tasa de empleo de los jóvenes, la incidencia del desempleo juvenil y la ratio entre el desempleo juvenil (15-24 años) y el desempleo adulto (25-74 años).

En España, los ninis son mayoritariamente desempleados (no inactivos), y el crecimiento y posterior caída del número de ninis durante la crisis se ha debido

principalmente al aumento del desempleo: mientras que la tasa de ninis inactivos ha descendido de forma constante desde 2007, la tasa de ninis desempleados tuvo una fuerte subida entre 2007 y 2009 y se mantuvo por encima del 12% entre 2009 y 2014, año en que empezó a descender.

En cuanto a la tasa de empleo de los jóvenes, se observa de nuevo un importante descenso desde el inicio de la crisis, en que se situaba en el 39%, hasta llegar a un mínimo de 16,7% en 2014. Desde entonces, se ha empezado a recuperar, hasta alcanzar el 18,4% en 2016. En cuanto a la incidencia del desempleo juvenil (es decir, el número de desempleados de 16 a 24 años sobre el total de población de esta edad), tras el aumento producido por la crisis, la recuperación empezó a producirse a partir de 2014, y ha llegado en 2016 al 14,7% desde el máximo del 21% en 2013 (pero aún lejos del 8,7% en 2007).

Por último, la razón entre la incidencia del desempleo juvenil y la incidencia del desempleo adulto ha descendido de forma constante desde 2007, pasando del 2,1 en ese año al 1,3 en 2016.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado busca medir las consecuencias a largo plazo de la implantación de la Garantía Juvenil en cuanto al nivel educativo de los jóvenes y su integración en el mercado laboral. Los indicadores considerados son el porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años con educación secundaria superior, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), la tasa de ninis y la tasa de empleo para la franja de edad de 25 a 29 años, la tasa de empleo de los graduados recientes (jóvenes de 20 a 34 años que han terminado la educación y formación hace menos de tres años), la proporción de jóvenes entre 20 y 29 años con bajo nivel educativo, la proporción de jóvenes entre 30 y 34 años con educación superior, y la tasa de abandono escolar temprano (proporción de jóvenes de 18 a 24 años con como mucho educación secundaria de 1ª etapa y que no están estudiando).

Entre 2007 y 2016, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria superior ha subido más de 8 puntos (desde 61,4% hasta 70,9%), mientras que el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante en el entorno del 41%, con pequeños incrementos hasta 2014, cuando alcanzó un máximo (42,3%). Por otro lado, el porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo ha disminuido 4,4 puntos hasta llegar al 31,7%, y la tasa de abandono escolar temprano ha descendido desde el 27% hasta el 19%. Por otro lado, como consecuencia de la crisis las tasas de empleo de los jóvenes entre 25 y 29 años y de los recién titulados han disminuido considerablemente.

Garantía Juvenil Marco Seguimiento UE. Indicadores básicos

Salvo que se indique, número de desocupados de 16-24 años que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 15-24 años

MEDIAS ANUALES	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
TOTAL NINIS 16-24 años	617,7	726,5	901,3	863,6	863,4	862	845,4	767,7	699,9	652,9
Índice NEET (sobre población de 15-24 años)	12,0	14,3	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (desempleado) (%) s/poblac.15-24	5,7	8,2	12,2	12,2	12,8	13,2	13,3	12,0	10,6	9,4
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (inactivo) (%)s/poblac.15-24	6,3	6,0	5,9	5,6	5,4	5,3	5,4	5,2	5,1	5,2
Tasa de empleo de los jóvenes de 16-24 años (%) . Número de personas con empleo de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	39,2	36,0	28,0	25,0	22,0	18,4	16,8	16,7	17,9	18,4
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años . Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	8,7	11,2	17,0	17,7	18,9	20,6	21,0	19,0	16,8	14,7
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años respecto del ratio de desempleo adulto (25-70 y más años) . Razón entre (Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años) / (Número desempleados 25-70 y más años/Número de personas 25-70 y más años)	2,1	1,9	1,8	1,6	1,6	1,5	1,4	1,4	1,3	1,3
Nivel educativo juvenil 20-24 (%) . Número de personas de 20-24 años con al menos educación secundaria alta (CINE 3) /número de personas 20-24 años	61,4	60,4	60,3	61,5	62,0	63,0	63,9	65,8	68,5	70,9
Tasa de empleo de los jóvenes de 25-29 años (%) . Número de personas con empleo de 25-29 años /Número de personas de 25-29 años	78,6	75,2	68,0	65,6	63,9	59,7	58,1	60,5	61,0	63,3
Tasa de empleo de los recién titulados (20-34 años, Nivel educativo medio y superior) que dejaron la enseñanza y formación no más de tres años antes del año de referencia (%) . Número de ocupados 20-34 años que dejaron la enseñanza y formación hace entre 1 y 3 años/ Número de personas de 20-34 años que han dejado la educación y formación en los tres últimos años.	84,6	80,6	70,6	68,5	65,5	62,4	57,9	62,7	63,4	67,0
Porcentaje de personas con bajo nivel educativo de 20-29 años (%) . Número de personas de 20-29 años con bajo nivel educativo (CINE 0-2)/Número de personas de 20-29 años	36,1	36,4	37,4	37,1	37,3	36,6	36,4	35,0	33,1	31,7
Porcentaje de personas con nivel educativo terciario 30-34 (%) . Número de personas de 30-34 años con educación terciaria (CINE 5-6) / Número de personas de 30-34 años	40,4	40,8	40,3	41,4	41,3	41,0	41,8	42,3	40,9	40,1
Tasa de abandono escolar temprano 18-24 (%) . Número de personas de 18-24 años con a lo sumo educación secundaria baja y que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 18-24 años	27,0	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9	20,0	19,0
(1) Último dato disponible (4er Trimestre 2016)										
TOTAL NINIS 16-29 años	1.125,40	1.330,03	1.682,48	1.628,75	1.621,08	1.687,05	1.648,93	1.482,58	1.373,23	1.262,28
Índice NEET (sobre población de 15-29 años)	12,8	15,3	19,9	20,0	20,6	22,2	22,5	20,7	19,4	18,1

FUENTE: INE. EPA

C1-JOVENES/0-Marcadores/GJ-Marco seguimiento UE.